

the
REFORMATION
herald

Vol. 62, No. 6



**¿Y
Si Fuera
Hoy?**

Semana de Oración, 3-12 de diciembre, 2021

EN ESTE NÚMERO

Editorial

Luz en las Tinieblas 3

La Promesa

La absoluta seguridad del regreso de Cristo puede ser apreciada por todo creyente 4

¿Qué de la Noche?

En la hora más tenebrosa de la historia de la tierra, tenemos una tarea que cumplir 8

Discerniendo las Tácticas del Enemigo

El archiengañador tiene muchas trampas para nosotros, pero Dios nos enseña a reconocerlas..... 12

Como en los Días de Noé

La maldad en el mundo no es una sorpresa, sino una evidencia segura del pronto regreso de Cristo 16

Engaños Modernos

No necesitamos ser engañados por las mentiras sofisticadas y tecnológicas de nuestra generación 20

Esperando y Apresurándonos

Las Escrituras nos enseñan a prepararnos de forma proactiva para la pronta aparición de Cristo 24

Consumado Es

El pecado finalmente llegará a su fin, y estamos invitados a experimentar el nuevo comienzo 28

¿Y si fuera hoy?

Un solemne alimento para el pensamiento expresado en poesía 32

CERCA DEL FIN

El salmista inspirado suplicó al Señor: “Enséñanos de tal modo a contar nuestros días” —y expuso claramente el motivo: “Que traigamos al corazón sabiduría” (Salmo 90:12).

Como simples mortales, sólo tenemos un tiempo limitado aquí en la tierra. Jesús, “por su propio ejemplo enseñaba que todo momento del tiempo está cargado de resultados eternos; que ha de apreciarse como un tesoro, y emplearse con propósitos santos”. — *El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 70.

La Semana de Oración anual ofrece una oportunidad inestimable para expresar nuestra sincera gratitud a nuestro Creador. Con profunda sinceridad, presentemos ante su trono de gracia nuestras fervientes palabras de alabanza, acción de gracias, confesión y súplica.

La serie de lecturas para este año basadas en el tema *¿Y si fuera hoy?* nos alertan sobre la realidad de que las señales de los tiempos revelan claramente cómo el tiempo de gracia proporcionado a la humanidad está a punto de terminar. Necesitamos urgentemente alcanzar un estado de fiel preparación mediante el poder de Cristo.

Por lo tanto, consideremos en oración las lecturas de esta Semana de Oración, compartiéndolas también con otras personas que puedan estar aisladas o confinadas en casa, y recordemos las siguientes fechas:

Oración y Ayuno: Sábado, 11 de dic.

Ofrendas para las Misiones: Domingo, 12 de dic.

Que el Espíritu Santo impresione profundamente nuestros corazones con la alarmante brevedad del tiempo, y la maravillosa oportunidad de buscar al Señor mientras pueda ser hallado e invocarlo mientras esté cercano. “Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos” (Romanos 13:11).

Publicación Oficial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día Movimiento de Reforma

“La mayor necesidad del mundo es la de hombres que no se vendan ni se compren.” —*La Educación*, pág. 57.

Editor L. Tudoroiu
Asistente del Editor B. Montrose
Diseño y Diagramación E. Lee
Traducción al Español P. Devai

Web: <http://www.sdarm.org>; E-mail: info@sdarm.org

THE REFORMATION HERALD® (ISSN 0482-0843) destaca artículos sobre doctrina bíblica que enriquecerán la vida espiritual de los que buscan conocer más acerca de Dios. Es publicada bimestralmente por Seventh Day Adventist Reform Movement General Conference, P. O. Box 7240, Roanoke, VA 24019-0240, U.S.A.

Impreso y distribuido por Reformation Herald Publishing Association. Manuscritos, pedidos, cambios de domicilio, suscripciones, pagos y donaciones deben ser enviados a la dirección escrita más abajo. El pago de los gastos de franqueo periódico hacerlo a Roanoke, Virginia 24022.

Precios de suscripción:

Estados Unidos: \$18.00; Extranjero: \$16.00 más envío; Números sueltos: \$4.00 más envío www.subscriptions.reformationherald.com

CORREO: Notificar cambio de domicilio a The Reformation Herald, P. O. Box 7240, ROANOKE, VA 24019.

Vol. 62, No. 6; Copyright © 2021 Noviembre–Diciembre.

Ilustraciones: Adobe Stocks.

LUZ EN LAS TINIEBLAS

La verdad frente a la falsedad. La honestidad frente a la mentira. La claridad frente a la confusión.

A medida que nos acercamos rápidamente a los acontecimientos finales de la historia de la tierra, la confusión reinante —las filosofías y prácticas babilónicas de la civilización moderna— se derrumba ante nuestros propios ojos. Las naciones están enfurecidas, las pasiones están enardecidas, los líderes están coléricos. No queda mucho tiempo.

Uno de los mayores retos a los que se enfrenta actualmente la sociedad parece ser la violación del noveno mandamiento: “No hablarás contra tu prójimo falso testimonio” (Éxodo 20:16). Tanto la información falsa difundida por ignorancia como la desinformación propagada maliciosamente con intención de engañar, son muy frecuentes, al igual que otras violaciones de la ley moral del Creador de los Diez Mandamientos. ¿Cómo pueden las personas temerosas de Dios enfrentarse a una oposición tan abrumadora?

El apóstol exhorta: “Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes” (Efesios 6:10-13).

MIRANDO HACIA ARRIBA

Nadie debe sorprenderse de tantas tinieblas. De hecho, “la venida de Cristo ha de acontecer en el

período más oscuro de la historia de esta tierra.”¹

Debemos tener siempre presente lo más importante: Nuestro Señor y Salvador Jesucristo viene a liberar a sus hijos fieles de la feroz persecución que pronto se desatará injustamente contra ellos. En su infinito amor, él ha explicado de antemano lo que sucederá, para que nadie tenga que temer. Nos pide: “Negociad entre tanto que vengo” (Lucas 19:13). “Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las naciones; mas sobre ti amanecerá Jehová, y sobre ti será vista su gloria” (Isaías 60:2).

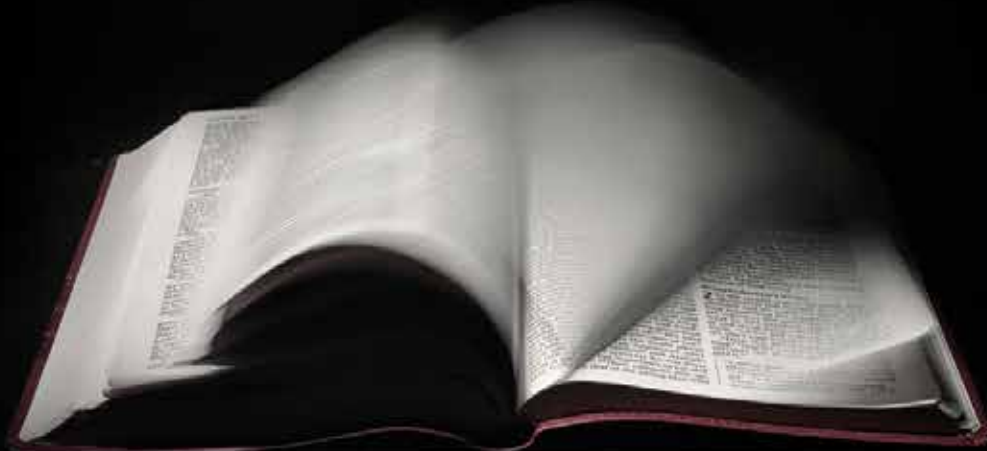
“El tiempo exacto de la segunda venida de Cristo no está revelado. Jesús dijo: ‘No sabéis el día ni la hora’, pero también dio señales de su venida, y dijo: ‘Cuando veáis que suceden estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas’. Al aparecer las señales de su venida, les ordenó: ‘Erguíos y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca’. Y en vista de estas cosas el apóstol escribió: ‘Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón. Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día’. Puesto que no sabemos la hora de la venida de Cristo, debemos vivir sobria y piadosamente en este mundo pre-

sente, ‘aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo’.

“Cristo se entregó a sí mismo por nosotros, para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo peculiar, celoso de las buenas obras. Su pueblo debe conservar su carácter peculiar como sus representantes. Hay trabajo para cada uno de ellos. Los ricos deben aportar sus medios, los honrados su influencia, los doctos su sabiduría, los pobres su virtud, si quieren ser obreros eficaces para Dios. Deben ponerse en una relación correcta con Dios, para que puedan reflejar la luz de la gloria de Dios que brilla en el rostro de Jesucristo. Leemos que hay una clase de personas que aplazan el día de la venida de Jesús; pero su venida será para ellos como un ladrón en la noche, y serán alcanzados repentinamente por la destrucción. Hay muchos que están dispuestos a dejarse mecer en la cuna de la seguridad carnal; pero ya es hora de que despertemos del sueño. Dice el apóstol: ‘No somos de la noche ni de las tinieblas. Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios.’”² R

Referencias:

- ¹ *Palabras de Vida del Gran Maestro*, pág. 341.
² *The Signs of the Times*, 24 de junio, 1889.



LA PROMESA

Compilado de los escritos de Elena G. de White

La emocionante verdad que ha estado sonando en nuestros oídos por muchos años, “el Señor está cerca; estad preparados”, no es menos cierta hoy que cuando primero oímos el mensaje. Están en juego en esto los intereses más preciados de la iglesia y del pueblo de Dios, y el destino de un mundo impenitente e impío, para este tiempo y la eternidad. Todos estamos caminando hacia el juicio. “El Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivamos, los que hayamos quedado hasta la venida del Señor, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para salir al encuentro del Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor”. Entonces Cristo se manifestará en el cielo “para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo”.¹

LA ESCENA DE LA LIBERACIÓN

Desde el cielo se oye la voz de Dios que proclama el día y la hora de la venida de Jesús, y promulga a su pueblo el pacto eterno. Sus palabras resuenan por la tierra como el estruendo de los más estrépitos truenos. El Israel de Dios escucha con los ojos elevados al cielo. Sus semblantes se iluminan con la gloria

divina y brillan cual brillara el rostro de Moisés cuando bajó del Sinaí. Los malos no los pueden mirar. Y cuando la bendición es pronunciada sobre los que honraron a Dios santificando su sábado, se oye un inmenso grito de victoria.

Pronto aparece en el este una pequeña nube negra, de un tamaño como la mitad de la palma de la mano. Es la nube que envuelve al Salvador y que a la distancia parece rodeada de oscuridad. El pueblo de Dios sabe que es la señal del Hijo del hombre. En silencio solemne la contemplan mientras va acercándose a la tierra, volviéndose más luminosa y más gloriosa hasta convertirse en una gran nube blanca, cuya base es como fuego consumidor, y sobre ella el arco iris del pacto. Jesús marcha al frente como un gran conquistador. Ya no es “varón de dolores”, que haya de beber el amargo cáliz de la ignominia y de la maldición; victorioso en el cielo y en la tierra, viene a juzgar a vivos y muertos... Con cantos celestiales los santos ángeles, en inmensa e innumerable muchedumbre, le acompañan en el descenso. El firmamento parece lleno de formas radiantes, “millones de millones, y millares de millares”. Ninguna pluma humana puede describir la escena, ni mente mortal alguna es capaz de concebir su esplendor...

Ninguna corona de espinas hiere ya sus sagradas sienes, ceñidas ahora por gloriosa diadema. Su rostro brilla más que la luz deslumbradora del sol

de mediodía. “Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: *Rey de reyes y Señor de señores*”. Apocalipsis 19:16.²

¿DÓNDE ESTAMOS AHORA?

Estos eventos trascendentales están cercanos, pero muchos de los que profesan la verdad están dormidos. Si permanecen en su posición actual de amistad con el mundo, seguramente serán contados con el siervo infiel que dijo en su corazón, “Mi Señor se tarda en venir”. Sólo para los que aguardan con esperanza y fe Cristo aparecerá sin pecado para salvación. Muchos poseen la teoría de la verdad pero no conocen el poder de la santidad. Si la palabra de Dios morara en el corazón, controlaría la vida. La fe, la pureza y la conformidad con la voluntad de Dios darían testimonio de su poder santificador.³

Las realidades eternas deben mantenerse ante la mente, y las atracciones del mundo aparecerán como son, completamente inútiles, como vanidades. ¿Qué hemos de hacer con las vanidades del mundo, sus alabanzas, sus riquezas, sus honores, o sus placeres?⁴

Muchos de los que profesan esperar la pronta venida de Cristo se están conformando con este mundo y buscan más fervorosamente los aplausos en derredor suyo que la aprobación de Dios... Y a menos que escuchen el consejo del “Testigo



fiel y verdadero," se arrepientan celosamente y obtengan "oro refinado en fuego," "vestiduras blancas," y "colirio," los escupirá pronto de su boca.⁵

Debido a que Satanás está tan listo para arrebatar la mente y apartar los afectos de las promesas del Señor y sus exigencias, se necesita la mayor diligencia para grabarlas en la mente y el corazón.⁶

Somos peregrinos y extranjeros que esperamos la bienaventurada esperanza, la manifestación gloriosa de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, y oramos por ella. Si creemos esto y lo manifestamos en nuestra vida práctica, ¡qué acción vigorosa inspirarán esta fe y esta esperanza; qué ferviente amor mutuo; qué vida cuidadosa y santa para la gloria de Dios; y en el respeto que manifestemos por la remuneración, qué nítidas líneas de demarcación nos distinguirán con evidencia del mundo!⁷

EL TIEMPO ESTÁ MUY, MUY CERCA

El Espíritu refrenador de Dios se está retirando ahora mismo del

mundo. Los huracanes, las tormentas, las tempestades, los incendios y las inundaciones, los desastres por tierra y mar, se siguen en rápida sucesión. La ciencia procura explicar todo esto. Menudean en derredor nuestro las señales que nos dicen que se acerca el Hijo de Dios, pero son atribuidas a cualquier causa menos la verdadera. Los hombres no pueden discernir a los ángeles que como centinelas refrenan los cuatro vientos para que no soplen hasta que estén sellados los siervos de Dios; pero cuando Dios ordene a sus ángeles que suelten los vientos, habrá una escena de contienda que ninguna pluma podrá describir.⁸

Estamos ahora en los mismos umbrales del mundo eterno; pero es el propósito del adversario de las almas inducirnos a postergar la terminación del tiempo. Satanás asaltará de toda manera posible a los que profesan ser el pueblo que guarda los mandamientos de Dios y espera la segunda aparición de nuestro Salvador en las nubes de los cielos con poder y grande gloria. Inducirá a tantos como pueda a postergar el día malo, a identificarse en espíritu con el mundo y a imitar sus costumbres. Me sentí alarmada al ver que el espíritu del mundo estaba dominando los corazones y las mentes de muchos que hacen alta profesión de la verdad. Albergan el egoísmo y la complacencia propia; pero no cultivan la verdadera piedad ni la estricta integridad...

Al considerar el poco tiempo que nos queda, debiéramos velar y orar como pueblo, y en ningún caso dejarnos distraer de la solemne obra de preparación para el gran acontecimiento que nos espera. Porque el tiempo se alarga aparentemente, muchos se han vuelto descuidados e indiferentes en sus palabras y acciones. No comprenden su peligro, y no ven ni entienden la misericordia de nuestro Dios al prolongar el

tiempo de gracia a fin de que tengan oportunidad de adquirir un carácter digno de la vida futura e inmortal. Cada momento es del más alto valor. Se les concede tiempo, no para que lo dediquen a estudiar sus propias comodidades y a transformarse en moradores de la tierra, sino para que lo empleen en la obra de vencer todo defecto de su carácter, y en ayudar a otros, por su ejemplo y esfuerzo personal, a ver la belleza de la santidad. Dios tiene en la tierra un pueblo que, con fe y santa esperanza, está siguiendo el rollo de la profecía que rápidamente se cumple, y cuyos miembros están tratando de purificar sus almas obedeciendo a la verdad a fin de no ser hallados sin manto de boda cuando Cristo aparezca.⁹

Amados hermanos y hermanas, dejemos que los mandamientos de Dios y el testimonio de Jesús estén siempre presentes en nuestros pensamientos y que ahuyenten las preocupaciones mundanales. Sean ellos nuestra meditación cuando nos acostamos y cuando nos levantamos. Vivamos y actuemos teniendo plenamente en cuenta la venida del Hijo del hombre. El tiempo del sellamiento es muy corto, y pronto terminará. Ahora, mientras los cuatro ángeles están reteniendo los cuatro vientos, es el momento en que debemos asegurar nuestra vocación y elección.¹⁰

Estamos viviendo en medio de las escenas finales de la historia de esta tierra. Las profecías se están cumpliendo rápidamente. Están transcurriendo velozmente las horas del tiempo de gracia.

No tenemos tiempo que perder, ni un momento. No seamos hallados durmiendo en la guardia. Nadie diga en su corazón o por sus obras: "Mi Señor se tarda en venir". Resueñe el mensaje del pronto regreso de Cristo en fervientes palabras de advertencia. Persuadamos a hombres y mujeres por doquiera a arren-

"Es privilegio de todo cristiano no sólo esperar sino apresurar la venida de nuestro Señor Jesucristo. Si todos los que profesan su nombre llevaran frutos para su gloria, ¡cuán prestamente quedaría sembrada en el mundo la semilla del evangelio! La última mies maduraría rápidamente, y Cristo vendría para recoger el precioso grano."

tirarse y huir de la ira venidera. Despertémoslos para que se preparen inmediatamente porque muy poco sabemos de lo que nos espera.¹¹

¿CUÁN CERCA ESTÁ?

Los discípulos habían preguntado: “¿Qué señal habrá de tu venida, y del fin del mundo?” Jesús les dio las señales, y les dijo: “Cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas”. No debe interpretarse una declaración del Salvador en forma que venga a anular otra. Aunque nadie sepa el día ni la hora de su venida, se nos exhorta y se requiere de nosotros que sepamos cuando está cerca. Se nos enseña, además, que menospreciar su aviso y negarse a averiguar cuándo su advenimiento esté cercano, será tan fatal para nosotros como lo fue para los que viviendo en días de Noé no supieron cuándo vendría el diluvio... “Pues si no velas, vendré a ti como ladrón, y no sabrás en qué hora vendré a ti”. Apocalipsis 3:3.¹²

La venida de Cristo está más cerca que cuando por primera vez creímos. Se acerca el fin de la gran controversia. Los juicios de Dios están en la tierra. Hablan en solemne amonestación diciendo: “Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis”. Mateo 24:44.

Pero en nuestras iglesias son muchísimos los que saben muy poco del verdadero significado de la verdad para este tiempo. Les ruego que no desprecien el cumplimiento de las señales de los tiempos, que con tanta claridad indican que el fin se acerca. ¡Oh, cuántos de los que no han procurado la salvación de su alma se lamentarán pronto acerbamente: “Pasó la siega, terminó el verano, y nosotros no hemos sido salvos!” Jeremías 8:20.¹³

Se acerca el día en que el destino de cada alma será fijado para siempre. Este día del Señor se apresura rápidamente. Los falsos centinelas lanzan el clamor: “Todo está bien”; pero el día de Dios se acerca rápidamente. Sus pasos son tan silenciosos que no despiertan al mundo del letargo en que ha caído. Mientras los centinelas gritan: “Paz y seguridad”, “vendrá

sobre ellos destrucción repentina”, “y no escapan”; “porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra”. Alcanza al amante del placer y al hombre pecador como un ladrón en la noche. Cuando todo está aparentemente seguro, y los hombres se retiran a descansar satisfechos, entonces el ladrón merodeador y sigiloso de la medianoche roba su presa. Cuando es demasiado tarde para evitar el mal, se descubre que alguna puerta o ventana no estaba asegurada. “Por tanto, también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis.” La gente se está acomodando para descansar, imaginando que están seguros bajo las iglesias populares; pero que todos tengan cuidado, no sea que se deje un lugar abierto para que el enemigo pueda entrar. Debieran realizarse grandes esfuerzos para mantener este tema ante la gente. El hecho solemne de que el día del Señor vendrá repentina, inesperadamente, debe mantenerse no sólo ante la gente del mundo sino también ante nuestras propias iglesias. La alarmante advertencia de la profecía se dirige a cada alma. Que nadie se considere libre del peligro de ser sorprendido. Que ninguna interpretación de la profecía le robe a usted la convicción del conocimiento de los acontecimientos que muestran que este gran evento está cercano.¹⁴

¿CÓMO DEBERÍA MOTIVARNOS ESTO A ACTUAR?

Es privilegio de todo cristiano no sólo esperar sino apresurar la venida de nuestro Señor Jesucristo. Si todos los que profesan su nombre llevaran frutos para su gloria, ¡cuán prestamente quedaría sembrada en el mundo la semilla del evangelio! La última mies maduraría rápidamente, y Cristo vendría para recoger el precioso grano.

Mis hermanos y hermanas, rogad por el Espíritu Santo. Dios respalda toda promesa que ha hecho. Con la Biblia en la mano, decid: “He hecho como tú dijiste. Presento tu promesa: ‘Pedid, y se os dará; llamad, y se os abrirá’.”¹⁵

Salgan los ministros y los miembros laicos a los campos que madu-

ran para decir a los despreocupados e indiferentes que busquen al Señor mientras puede ser hallado. Los obreros hallarán su mies dondequiera que proclamen las verdades olvidadas de la Biblia. Hallarán quienes aceptarán la verdad y dedicarán su vida a ganar almas para Cristo.¹⁶

FIJANDO CORRECTAMENTE NUESTRAS PRIORIDADES

No tenemos tiempo ahora para dedicar nuestras energías y talentos a empresas mundanales. ¿Nos preocuparemos tanto de servir al mundo y a nosotros mismos que perdamos la vida eterna y la imperecedera felicidad de los cielos? No, no podemos consentir en ello. Empleemos todo talento en la obra de Dios. Los que reciban la verdad, mediante sus esfuerzos, deben aumentar el número de los hombres y mujeres que colaborarán con Dios...

El cielo entero se interesa en la ejecución de la obra que Cristo vino a hacer en el mundo. Los agentes celestiales preparan el camino para que la luz de la verdad brille en los lugares oscuros. Los ángeles están listos para entrar en comunicación con los que quieran emprender la obra que nos ha sido asignada desde hace años...

El Señor no puede aprobar a un pueblo que, aunque hace profesión de piedad y declara creer en su próxima venida, deja sin advertir a las ciudades de que pronto van a caer juicios sobre la tierra. Los que obran así deberán dar cuenta de su negligencia. Cristo dio su preciosa vida para salvar a la gente que perezca en sus pecados. ¿Nos negaremos a cumplir la obra que se nos asignó, y a cooperar con Dios y con los agentes celestiales? Millares de personas obran de este modo porque no se identifican con Cristo ni manifiestan en su vida su gran sacrificio, por medio de obras de justicia que sean frutos de la gracia salvadora. Sin embargo, ésta es en realidad la obra dada a los hombres por el sacrificio del Hijo de Dios. Sabiendo esto, ¿podemos quedar indiferentes? Hermanos míos, os invito a despertar. Las facultades espirituales que no se ejerciten en ganar almas para Cristo

se debilitarán y acabarán por morir. ¿Cómo podremos justificarlos si descuidamos la grande y bella obra para cuya realización Cristo dio su vida?

No podemos dedicar a cosas vanas e insignificantes los pocos días que nos quedan aquí en la tierra. Debemos humillar nuestra alma delante de Dios de manera que cada cual pueda recibir la verdad y permitirle que realice en su vida una reforma que convenza al mundo de que esa verdad es realmente de Dios. Permanezca nuestra vida oculta con Cristo en Dios. Cuando busquemos al Señor como niños; cuando dejemos de encontrar defectos en nuestros hermanos y hermanas y en los que se esfuerzan por llevar fielmente las responsabilidades de la obra; cuando procuremos poner nuestros propios corazones en regla con Dios; entonces, y sólo entonces, podrá él usarnos para gloria de su nombre.

Si queremos que Dios se agrade de nuestro trabajo, debemos asumir delante de él una actitud de sacrificio personal. Recordemos que la simple profesión nada es, a menos que la verdad esté en el corazón. Es necesario que el poder convertidor de Dios tome posesión de nosotros, para que podamos comprender las necesidades de un mundo que perece. El mensaje que estoy encargada de anunciaros es éste: Preparaos, preparaos para el encuentro con el Señor. Aderezad vuestras lámparas y que la luz de la verdad brille hasta en los lugares más apartados...

Hermanos y hermanas, buscad al Señor mientras puede ser hallado. Se aproxima el tiempo cuando los que habrán despilfarrado su tiempo y sus oportunidades se lamentarán de no haber buscado a Dios. Él os dio la facultad de raciocinio, y desea que la uséis para vosotros mismos y para su obra. Quiere que trabajéis con celo para él en las iglesias. Quiere que **organicéis reuniones para la gente de afuera**, para que ella aprenda a conocer las verdades de este

último mensaje de amonestación. Habrá lugares donde seréis recibidos con gozo, donde las almas os agradecerán de haber ido en su ayuda. **Quiera Dios ayudaros a entregaros a esta obra como jamás lo habéis hecho.**

Empecemos a trabajar con aquellos que todavía no tienen la luz."¹⁷

LA PROMESA ES MUY, MUY REAL

Jesús va a venir, pero no será, como en su primer advenimiento, un niño en Belén; no como cabalgó al entrar en Jerusalén, cuando los discípulos alabaron a Dios con fuerte voz y clamaron: "¡Hosanna!", sino que vendrá en la gloria del Padre y con todo el séquito de santos ángeles para escoltarlo en su traslado a la tierra. Todo el cielo se vaciará de ángeles, mientras los santos lo estén esperando, mirando hacia el cielo, como lo hicieron los galileos cuando ascendió desde el Monte de las Olivas. Entonces únicamente los que sean santos, los que hayan seguido plenamente al manso Dechado, se sentirán arrobados de gozo y exclamarán al contemplarle: "He aquí, éste es nuestro Dios; le hemos esperado, y nos salvará"...

Teniendo tal perspectiva delante de nosotros, tan gloriosa esperanza, semejante redención que Cristo compró para nosotros con su propia sangre, ¿callaremos? ¿No alabaremos a Dios con voz fuerte, como lo hicieron los discípulos cuando Jesús cabalgó entrando en Jerusalén? ¿No es nuestra perspectiva mucho más gloriosa que la de ellos entonces? ¿Quién se atreve a prohibirnos que glorifiquemos a Dios, aun con fuerte voz, cuando tenemos tal esperanza, henchida de inmortalidad y de gloria?¹⁸

El mensaje de la segunda venida de Cristo debe tener el concurso de un poder viviente. No debemos descansar hasta tanto hayamos visto a muchas almas convertirse a la

bendita esperanza del regreso del Señor. En los días de los apóstoles el mensaje que éstos predicaron efectuó una obra real al apartar a las almas de los ídolos para hacerlas servir al Dios viviente. La obra que hoy debemos hacer es igualmente real, y la verdad de ahora sigue siendo verdad tanto como entonces; sólo que debemos predicar el mensaje con mucho más fervor debido a que la venida del Señor está más cercana.¹⁹

Resolvamos hacer todo lo que está en nuestro poder para impartir luz a los que nos rodean. No debemos estar tristes, sino alegres, y recordar siempre al Señor Jesús.²⁰

Por largo tiempo hemos esperado el retorno del Señor. Pero la promesa es, de todos modos, segura. Pronto estaremos en nuestro hogar prometido. Allí Jesús nos pastoreará junto al río de la vida que sale del trono de Dios y nos explicará las tenebrosas providencias a través de las cuales nos condujo para perfeccionar nuestros caracteres. Allí contemplaremos con clara visión las bellezas del Edén restaurado. Echando a los pies del Redentor las coronas que ha puesto sobre nuestras sienes, y tocando las arpas doradas, henchiremos el cielo entero con la alabanza debida al que está sentado sobre el trono.²¹ *R*

Referencias:

- ¹ *Testimonios para la Iglesia*, tomo 5, pág. 14.
- ² *El Conflicto de los Siglos*, pág. 624.
- ³ *Testimonios para la Iglesia*, tomo 5, pág. 14.
- ⁴ *El Evangelismo*, pág. 164.
- ⁵ *Primeros Escritos*, pág. 107.
- ⁶ *Patriarcas y Profetas*, pág. 537.
- ⁷ *El Evangelismo*, pág. 164.
- ⁸ *Testimonios para la Iglesia*, tomo 6, pág. 407.
- ⁹ *Ibid.*, tomo 4, pág. 301.
- ¹⁰ *Primeros Escritos*, pág. 58.
- ¹¹ *Testimonios para la Iglesia*, tomo 8, pág. 263.
- ¹² *El Conflicto de los Siglos*, pág. 368. [Énfasis del autor.]
- ¹³ *Testimonios para la Iglesia*, tomo 8, pág. 263.
- ¹⁴ *Fundamentals of Christian Education*, págs. 335, 336.
- ¹⁵ *Testimonios para la Iglesia*, tomo 8, págs. 29, 30.
- ¹⁶ *Ibid.*, pág. 263.
- ¹⁷ *Ibid.*, tomo 9, págs. 85-87. [Énfasis añadido.]
- ¹⁸ *Primeros Escritos*, pág. 110.
- ¹⁹ *El Evangelismo*, pág. 163.
- ²⁰ *Testimonios para la Iglesia*, tomo 8, pág. 264.
- ²¹ *Ibid.*, pág. 265.

¿QUÉ DE LA NOCHE?

Por Thomas Ngunts

[Énfasis añadido en todo el texto.]



“Guarda, ¿qué de la noche? Guarda, ¿qué de la noche? El guarda respondió: La mañana viene, y después la noche; preguntad si queréis, preguntad; volved, venid” (Isaías 21:11, última parte, 12).

¿Cómo se aplica este versículo a nosotros ahora?

Cuando los discípulos vieron a Cristo resucitado ascender al cielo, se les dio la preciosa seguridad: “Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo” (Hechos 1:11). Este es el acontecimiento que esperamos. Que esta promesa se escriba en letras grandes, para que sea leída y comprendida por todos. “La comprensión de la esperanza en la segunda venida de Cristo es la clave que abre toda la historia futura, y explica todas las lecciones del porvenir.”¹

“Ahora debe oírse a lo largo de toda la línea la voz del centinela: ‘La mañana viene, y después la noche’. La trompeta debe producir una nota certera porque estamos en el gran día de la preparación del Señor.”²

En el gran día de la preparación del Señor, ¿a qué somos llamados nosotros, a quienes Dios ha elegido, para entrar en los atrios celestiales? **“Todo el pueblo hará guardia delante de Jehová”** (2 Crónicas 23:6).

Cuando se hace la consulta al vigilante, la respuesta es: “¡La mañana viene, y también la noche!... Tanto la mañana como la noche van a principiar: la mañana del día eterno para los justos y la noche perpetua

para los impíos.”³ Desde la caída del hombre en las tinieblas exteriores, el evangelio ha sido una luz. Densas tinieblas cubren el mundo entero, especialmente a los que no creen en el mensaje de esperanza. “Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios” (2 Corintios 4:3, 4).

EL RELOJ DEL SEÑOR

Como guardianes del reloj del Señor, necesitamos contar el segundo, el minuterero y la manecilla de las horas del gran reloj del Señor y dar a la trompeta un sonido certero para despertar a la gente de su sueño.

Como vigilantes, es importante leer el reloj correctamente y entender en qué vigilia de la noche estamos ahora, y dar a la trompeta un sonido certero a la hora correcta para preparar al pueblo para el gran día del Señor.

En primer lugar, debemos saber cuántas vigilias existen. Durante los períodos de trabajo y las horas de vigilia, el aliento de la oración es vital para la vida espiritual y la energía a fin de caminar correctamente. “¿No tiene el día doce horas? El que anda de día, no tropieza, porque ve la luz de este mundo” (Juan 11:9). De acuerdo con la parábola de Mateo 20:1–14, Cristo divide correc-

tamente las doce horas de trabajo y deja una última hora de las once trabajadas para completar las horas del día. También están las horas de la noche que los judíos dividían en tres vigilias.

Observen esta bendición especial: “Bienaventurados aquellos siervos a los cuales su señor, cuando venga, halle velando; de cierto os digo que se ceñirá, y hará que se sienten a la mesa, y vendrá a servirles. Y aunque venga a la **segunda vigilia**, y aunque venga a la **tercera vigilia**, si los hallare así, bienaventurados son aquellos siervos. Pero sabed esto, que si supiese el padre de familia a qué hora el ladrón había de venir, velaría ciertamente, y no dejaría minar su casa” (Lucas 12:37–39).

CONOCIENDO LA HORA

Cuando se le preguntó al centinela “¿Qué de la noche?”, dio la respuesta acertada: “La mañana viene, y después la noche”. Isaías profetizaba la caída de la antigua Babilonia y la liberación de los judíos de su cautiverio. En la profecía de Isaías, se pide al vigilante que declare lo que ve. En respuesta, describe un ejército que se aproxima. Entonces se oye una voz que declara: “Cayó, cayó Babilonia; y todos los ídolos de sus dioses quebrantó en tierra” (Isaías 21:9). El vigilante confiaba en que pronto llegaría la liberación y habría una mañana gloriosa para los cautivos judíos. Al mismo tiempo,

creyentes, aunque fiel a su vigilia, fue nuevamente decepcionada. Sin embargo, la compañía de creyentes del Adviento, aunque muy disminuida en número, retomó su vigilancia una vez más. Su estudio ulterior de la palabra de Dios reveló que el 22 de octubre de 1844, Jesús, en vez de venir a la tierra, dejó el lugar santo del santuario celestial y entró en el lugar santísimo para comenzar su obra final de expiación antes de su venida a la tierra. Esta fue la luz del mensaje del tercer ángel, el último mensaje que se daría al mundo. Al darse cuenta de esto, debían seguir dando un sonido cierto a la trompeta. Ahora estaban viviendo lo que puede considerarse la tercera y última vigilia de la noche. En caso de que alguien dudara del significado del mensaje y de la hora en que estaban viviendo, la mensajera del Señor les recordó la instrucción de Jesús.

“Jesús nos ha dejado esta palabra: ‘Velad, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el Señor de la casa; si al anoecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana; para que cuando venga de repente, no os halle durmiendo. Y lo que a vosotros digo, a todos lo digo: Velad’. Estamos esperando y velando con la mira puesta en el regreso del Maestro, que traerá el amanecer, no sea que viniendo de repente nos encuentre durmiendo. **¿A qué tiempo se refiere aquí? No a la manifestación de Cristo en las nubes del cielo para encontrar un pueblo dormido. No; sino cuando regrese de su ministerio en el lugar santísimo del santuario celestial, cuando deponga sus atuendos sacerdotales y se revista de atavíos de venganza, y cuando se promulgue el decreto que dice:** ‘El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía.’”⁴

En su misericordia, Dios proporciona luz para que no nos quedemos en tinieblas, sino que veamos las señales y conozcamos el tiempo en que vivimos. “Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas. Por tanto, no durmamos como los demás, sino veamos y seamos sobrios” (1 Tesalonicenses 5:5, 6).

Siendo el actual pueblo de Dios, con la venida de Jesús más cerca que cuando creímos por primera vez, también podemos considerar que estamos en la tercera y última vigilia. Entonces, ¿significa eso que podemos disminuir nuestra vigilancia?

La mensajera del Señor explica: “Vi que las sucesivas vigiliass eran cosa del pasado. Por causa de esto, ¿debería haber falta de vigilancia? ¡Oh, no! Hay ahora una mayor necesidad de velar incesantemente, porque nos queda menos tiempo que cuando se produjo la primera vigilia. Ahora el período de espera es necesariamente más corto que antes. Si esperamos con una vigilancia inquebrantable entonces, con cuánto mayor interés deberíamos velar el doble que antes durante la segunda vigilia. El transcurso de esta segunda vigilia nos ha traído a la tercera y ahora no hay excusa ninguna para disminuir nuestra vigilancia. **La tercera vigilia reclama una triple dedicación.**”⁵

En este período de prueba, ¿qué carácter debe manifestarse? “Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (Apocalipsis 14:12).

“Ponernos impacientes ahora implicaría perder toda nuestra ferviente y perseverante vigilancia anterior. La larga noche de pesar nos somete a prueba, pero la mañana se posterga misericordiosamente, porque si el Maestro viniera ahora, hallaría a tantos sin preparación. La actitud de Dios de no permitir que su pueblo perezca ha sido la razón de tan larga demora. Pero la venida de la mañana para los fieles, y de la noche para los infieles, está a punto de producirse. Al esperar y velar, el pueblo de Dios debe manifestar su carácter peculiar, su separación del mundo. Mediante nuestra actitud vigilante debemos demostrar que somos verdaderamente extranjeros y peregrinos sobre la tierra. La diferencia entre los que aman al mundo y los que aman a Cristo es tan clara que resulta inconfundible. Mientras los mundanos dedican todo su entusiasmo y su ambición a obtener los tesoros terrenales, el pueblo de Dios no se conforma a este mundo, sino

sería una noche terrible de devastación para los que se regocijaban en la calamidad de los judíos. El hecho de que el vigilante estuviera despierto para ver las señales de la destrucción que se avecinaba le permitió dar un sonido certero a la trompeta. “La mañana viene, y después la noche.” Esto encierra importantes lecciones para nosotros.

Para que la trompeta tenga un sonido preciso, debemos estar conscientes de la hora en que vivimos. Los pioneros del movimiento adventista esperaban que Cristo viniera en la primavera de 1844. Con gran anticipación, le dieron a la trompeta un sonido cierto. Velaron y esperaron, pero se desilusionaron cuando pasó el tiempo en que esperaban que viniera Cristo. Aunque decepcionados, renovaron su vigilancia. Animados por su renovado estudio de la Palabra de Dios, se convencieron de que las iglesias que negaban la pronta venida de Jesús y cerraban toda discusión sobre el tema, habían caído. El mensaje del segundo ángel, “Ha caído, ha caído Babilonia”, se aplicó apropiadamente a estas iglesias. A ese mensaje se unió el clamor de medianoche, dado en las mismas palabras de la parábola de las diez vírgenes: “¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!”

Decenas de miles de creyentes respondieron. Dejaron sus iglesias caídas para esperar la venida de Cristo en la segunda fecha esperada. Lamentablemente, esta compañía de

que manifiesta, mediante su actitud fervorosa de vigilia y espera, que ha sido transformado; que su hogar no está en el mundo, sino que está buscando una patria mejor: la celestial.”⁶

UNA BENDICIÓN ESPECIAL

¿Por qué se pronuncia una bendición sobre los que se encuentran velando hasta la segunda y tercera vigilia? Según la parábola de las diez vírgenes de Mateo 25, el llamado a despertar se hizo a medianoche. Ese fue el llamado para despertar al pueblo de Dios del sueño, y por fe entraron con Jesús al lugar santísimo. Aunque todos estaban dormidos, los prudentes se habían preparado para la emergencia. Durante el período de tardanza, habían mantenido sus lámparas aderezadas y encendidas y su fe fijada en la Palabra de Dios. Estos creyentes continuaron perseverando fielmente bajo el mensaje del tercer ángel, vigilando, esperando y trabajando para la venida del Señor. Juan ve a aquellos, entre esta compañía, que mueren en la fe del mensaje del tercer ángel. “Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: **Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor.** Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen” (Apocalipsis 14:13). ¿Por qué se pronunció esta bendición especial? La respuesta está relacionada con su experiencia bajo la vigilancia final.

Malaquías 3:1, 2, es una profecía del tiempo en que comenzaría el mensaje del tercer ángel: “He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí; y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos”.

La llegada repentina a su templo tuvo lugar en 1844, cuando Jesús entró en el lugar santísimo del templo celestial. Desde entonces, ¿qué ha estado haciendo?

“Y se sentará para afinar y limpiar la plata; porque limpiará a los hijos de Leví, los afinará como a oro y como a plata, y traerán a Jehová ofrenda en justicia” (Malaquías 3:3).

En los tiempos del Antiguo Testamento, los hijos de Leví eran los que se dedicaban a servir al Señor en su templo. Hoy, todos los miembros de la iglesia están llamados a servir al Señor. Siendo el Israel espiritual, el pueblo de Dios debe llevar a todo el mundo la luz del triple mensaje angélico. Esta luz revela la verdad de la obra final de Jesús en el santuario celestial. Allí está sentado Jesús “para afinar y limpiar la plata”, para limpiar la escoria de entre su pueblo a fin de que juntos le ofrezcan una ofrenda en justicia. Esa justicia será el carácter de Cristo perfectamente reproducido en su pueblo. Zacarías habla de aquellos en Israel que soportan el proceso de refinación:

“Y acontecerá en toda la tierra, dice Jehová, que las dos terceras partes serán cortadas en ella, y se perderán; mas la tercera quedará en ella. Y **meteré en el fuego a la tercera parte**, y los fundiré como se funde la plata, y los probaré como se prueba el oro. Él invocará mi nombre, y yo le oiré, y diré: Pueblo mío; y él dirá: Jehová es mi Dios” (Zacarías 13:8, 9).

¿Dónde se encuentran los hijos de Leví? ¿Y cuál es su obra? “Cuando veáis el **arca del pacto** de Jehová vuestro Dios, y **los levitas sacerdotes que la llevan**, vosotros saldréis de vuestro lugar y marcharéis en pos de ella” (Josué 3:3). Los hijos de Leví eran los que llevaban el arca del pacto en la que estaban los Diez Mandamientos.

¿Dónde se encuentra el arca del pacto? “Tras el segundo velo estaba la parte del tabernáculo llamada el lugar santísimo, el cual tenía un incensario de oro y el arca del pacto cubierta de oro por todas partes, en la que estaba una urna de oro que contenía el maná, la vara de Aarón que reverdeció, y las tablas del pacto” (Hebreos 9:3, 4). El arca del pacto se encontraba en el segundo departamento del santuario, el lugar santísimo.

Hoy en día, los hijos de Leví son todos aquellos que, a través de la entrega de sus corazones pecadores a Jesús, y el poder de conversión del Espíritu Santo, han tenido la ley de Dios escrita en sus corazones y

mentes y la están aplicando en sus vidas. Esto es lo que significa ofrecer al Señor una ofrenda en justicia.

Los que han muerto en la fe del mensaje del tercer ángel han entrado decididamente por fe con Jesús en el lugar santísimo. Han guardado el sábado fielmente en un tiempo en que el mundo ha invalidado la ley de Dios pisoteando el sábado. En consecuencia, serán especialmente bendecidos porque justo antes de que Jesús venga, **“todos los que murieron en la fe del mensaje del tercer ángel, salen glorificados de la tumba, para oír el pacto de paz que Dios hace con los que guardaron su ley”**.⁷

Aunque mueran antes de su venida, y no tengan que soportar el peligro que el resto de los santos vivos debe soportar, todavía serán resucitados para unirse en los últimos momentos de la vigilia final para recibir la bendición del pacto y ver la venida de Jesús. Antes de su regreso, las tumbas se abren, y “muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua” (Daniel 12:2).

¿SOMOS FALSOS O VERDADEROS CENTINELAS?

“Los centinelas apostados sobre los muros de Sión deberían haber sido los primeros en recoger como al vuelo las buenas nuevas del advenimiento del Salvador, los primeros en alzar la voz para proclamarle cerca y advertir al pueblo que se preparase para su venida. Pero en vez de eso, estaban soñando tranquilamente en paz, mientras el pueblo seguía durmiendo en sus pecados. Jesús vio su iglesia, semejante a la higuera estéril, cubierta de hojas de presunción y sin embargo carente de rica fruta. Se observaban con jactancia las formas de religión, mientras que faltaba el espíritu de verdadera humildad, arrepentimiento y fe, o sea lo único que podía hacer aceptable el servicio ofrecido a Dios. En lugar de los frutos del Espíritu, lo que se notaba era orgullo, formalismo, vanagloria, egoísmo y opresión. Era aquella una iglesia apóstata que cerraba los ojos a las

señales de los tiempos. Dios no la había abandonado ni había dejado de ser fiel para con ella; pero ella se alejó de él y se apartó de su amor. Como se negara a satisfacer las condiciones, tampoco las promesas divinas se cumplieron para con ella.”⁸

¿Con quiénes pueden cumplirse las promesas? El Señor dice: “Sobre tus muros, oh Jerusalén, **he puesto guardas; todo el día y toda la noche no callarán jamás.** Los que os acordáis de Jehová, **no reposéis**” (Isaías 62:6). Cuando los cuatro ángeles de Apocalipsis 7 empiezan a soltar los vientos de la contienda para que soplen con toda su fuerza sobre esta tierra, nos sobreviene una calamidad tras otra. Sin embargo, los grandes hombres de la tierra dicen: “Paz, no habiendo paz” (Ezequiel 13:10).

Mientras nuestro Gran Vigilante intercede ante el trono de su Padre en favor del remanente que no fue sellado, con una voz de profunda piedad clama: “Mi sangre, Padre, mi sangre, mi sangre”. A semejanza de los centinelas colocados sobre los muros de Sión, ¿no debemos alzar la voz (Isaías 52:8)? O estaremos entre estos: “Sus atalayas son ciegos, todos ellos ignorantes; todos ellos perros mudos, no pueden ladrar” (Isaías 56:10).

UNA GRAN RESPONSABILIDAD

Al ver la espada del Señor sobre la tierra, ¿qué haremos nosotros, como vigilantes designados? “Hijo de hombre, yo te he puesto por atalaya a la casa de Israel; oirás, pues, tú la palabra de mi boca, y **los amonestarás de mi parte**” (Ezequiel 3:17). Ver también Ezequiel 33:2-6.

¿Cuál es la advertencia para nosotros si no le damos a la trompeta un sonido cierto? Los centinelas de la iglesia tienen especialmente una solemne responsabilidad.

“Las almas están en peligro de caer bajo la tentación, y perecerán a menos que los ministros de Dios sean fieles en su cometido. Si por alguna razón sus sentidos espirituales se entorpecen hasta que sean incapaces de discernir el peligro, y porque no dieron la amonestación el pueblo perece, Dios requerirá de sus manos la sangre de los perdidos.”⁹

“A ti, pues, hijo de hombre, te he puesto por atalaya a la casa de Israel, y oirás la palabra de mi boca, y los amonestarás de mi parte. Cuando yo dijere al impío: Impío, de cierto morirás; si tú no hablares para que se guarde el impío de su camino, el impío morirá por su pecado, pero su sangre yo la demandaré de tu mano” Ezequiel 33:7, 8.

“**Nunca se ha aplicado este mensaje con tanta fuerza como hoy.** El mundo desprecia cada día más las exigencias de Dios. Los hombres se han envalentado en sus transgresiones. La maldad de los habitantes de la tierra, casi ha hecho desbordar la copa de sus iniquidades.”¹⁰

Hermanos y hermanas, es un asunto serio considerar que la salvación de los demás depende de la advertencia que se haga a los impíos para que se aparten de sus caminos. ¿Por qué no dejar que la palabra del Señor que nos ha dado el profeta Isaías unifique nuestras voces y ojos en la advertencia o aclamación que debe sonar? “¡Voz de tus atalayas! Alzarán la voz, juntamente darán voces de júbilo; porque ojo a ojo verán que Jehová vuelve a traer a Sion” (Isaías 52:8).

LA LITERATURA COMO UNA HERRAMIENTA

“**Miembros de iglesia, despertaos a la importancia de la circulación de nuestras publicaciones, y dedicad más tiempo a esta obra.** Colocad en los hogares de la gente revistas, folletos y libros que prediquen el Evangelio en sus diversos aspectos. No hay tiempo que perder. Que muchos se consagren voluntariamente y en forma abnegada a la obra del colportaje, y así ayuden a hacer resonar la advertencia que tanto se necesita.”¹¹

EL LLAMADO A DESPERTARNOS

Como vigilantes de la “guardia del Señor” (2 Crónicas 23:6), ¿estamos dormidos o despiertos? “Y esto, conociendo el tiempo, que es **ya hora** de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos. La noche está avanzada, y

se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz. Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia, sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne” (Romanos 13:11-14).

“**La obra está terminando rápidamente,** y por todas partes la maldad aumenta. Tenemos solamente un **corto tiempo** para trabajar. Despertémonos del sueño espiritual, y consagremos todo lo que tenemos y somos al Señor. Su Espíritu permanecerá con los verdaderos misioneros, dotándolos de poder para el servicio.”¹²

Mis hermanos y hermanas, nuestro tiempo es limitado, la obra se está cerrando rápidamente y por todos lados la maldad está aumentando. ¿Qué estamos haciendo? ¿Seguimos dormidos?

“Todo el que haya recibido el Espíritu Santo lo manifestará; pues empleará todas sus facultades en el servicio más activo. Todos los que reciben en verdad a Cristo por la fe, trabajarán. Sienten una gran preocupación por las almas. Dios llama ahora a **todo el que tenga un conocimiento de la verdad,** a todo el que sea depositario de la sagrada verdad, a **levantarse e impartir la luz del cielo a los demás.**”

“Despertaos, hermanos; por causa de vuestra propia alma, despertaos. Sin la gracia de Cristo no podéis hacer nada. Trabajad mientras podáis.”¹³

Cuando hoy se nos pregunta: “Guarda, ¿qué de la noche?”, nuestra respuesta debe ser: “Preguntad; volved, venid” y velad por el Señor; ¡la noche está a punto de terminar! *R*

Referencias

¹ *El Evangelismo*, pág. 164.

² *Maranata, El Señor Viene*, pág. 61.

³ *El Conflicto de los Siglos*, pág. 615.

⁴ *Testimonios para la Iglesia*, tomo 2, pág. 172.

⁵ *Ibid.*, pág. 175.

⁶ *Ibid.*, pág. 175.

⁷ *El Conflicto de los Siglos*, pág. 621.

⁸ *Ibid.*, págs. 315, 316.

⁹ *Los Hechos de los Apóstoles*, pág. 290.

¹⁰ *Testimonios para la Iglesia*, tomo 7, pág. 137.

¹¹ *Servicio Cristiano*, pág. 183.

¹² *Ibid.*, pág. 104.

¹³ *Ibid.*, pág. 102.

DISCERNIENDO LAS TÁCTICAS DEL ENEMIGO

Por Dorin Burca

A medida que nos acercamos a la segunda venida de Jesús, la obra del enemigo se intensificará hasta alcanzar su clímax. Juan el Revelador nos advierte que el diablo desciende con gran ira, porque sabe que tiene poco tiempo. Apocalipsis 12:12.

Alguien podría decir: "No tengo enemigos, estoy en paz con todos". ¿Es ese el caso de los verdaderos seguidores de Cristo? Jesús explicó que así como el mundo lo odiaba y perseguía, así odiarán y perseguirán a sus discípulos. Según lo que dijo Cristo, los que caminan en la justicia encontrarán oposición y rechazo. A veces podrán ser ridiculizados, burlados, incomprendidos, tentados y desafiados, porque el enemigo los persigue. ¡Estén atentos! No piensen ni por un momento que el archienemigo de Cristo está dormido o se ha tomado unas vacaciones, o que el pueblo de Dios está teniendo algún tipo de descanso. El enemigo trabaja de muchas maneras.

En Mateo 13:24, 25, Jesús relata una parábola, explicando que "el reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue". ¿Cómo actúa este enemigo?

ESTRATEGIAS DE SATANÁS

1. Satanás es un mentiroso, y el padre de la mentira

Esta es la estrategia que Satanás ha utilizado desde el principio: mentir y engañar. Debe quedarnos claro que esta táctica no es obsoleta. Se utiliza todos los días, a cada momento,

para tratar de engañar a la gente. A algunos, el archienemigo les cuenta la teoría del Big Bang; a otros, que aún hay tiempo para prepararse para la segunda venida; y a otros, que pueden guardar cualquier otro día que no sea el séptimo día de reposo. Cristo reveló el carácter de Satanás cuando reprendió a los fariseos y a los gobernantes de su tiempo, declarando: "Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira" (Juan 8:44). Vemos que el primer ejemplo de engaño en el mundo fue cuando Satanás en forma de serpiente habló con Eva en Génesis 3:1, 4. Le dijo que no moriría, sino que sería como Dios.

Como parte de su extensa obra de engaño, Satanás también utilizará señales y maravillas.

2. Señales y maravillas

"Cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos" (2 Tesalonicenses 2:9). Jesús describe que en los últimos días, el diablo manifestará su poder a través de falsos cristos y falsos profetas, para engañar si es posible incluso a los mismos elegidos. Mateo 24:24.

3. Satanás tienta a las personas para que pequen

En el desierto de Judea, Satanás trató de tentar a Jesús para que pecara, pero fue derrotado. Aunque fue frustrado por Cristo, no se rin-

dió ante los seguidores de Cristo. Ha continuado la misma labor de tentar al pueblo de Dios a lo largo de todas las épocas. En vista de esto, el apóstol Pablo expresó: "Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo" (2 Corintios 11:3).

4. Satanás causa enfermedades y dolencias

Jesús se refirió a una mujer a la que Satanás había encadenado con la enfermedad durante 18 años. (Lucas 13:16.) Otro ejemplo es Job. Leemos que Satanás "hirió a Job con una sarna maligna desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabeza" (Job 2:7).

5. Satanás es un homicida

Jesús vino al mundo para que tuviéramos vida en abundancia. Satanás vino para destruir la vida siempre que pueda. Impulsó a Caín para que mate a su hermano. "¿Y por qué causa le mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas" (1 Juan 3:12).

6. Satanás es el acusador

"Ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche" (Apocalipsis 12:10).

ANSIEDADES DE ESTA ÉPOCA

Entre muchos de los que esperan la segunda venida de Jesús, hay preocupación por el mañana. Una táctica del enemigo es hacer que es-



tén tan ocupados con las cosas mundanas, que pasen muy poco tiempo con las cosas impercederas.

En Mateo 6:25, Jesús nos dice: “Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?”

La mensajera del Señor describe: “Vi que Satanás ordenaba a sus ángeles que dispusieran sus asechanzas especialmente para los que están esperando la segunda aparición de Cristo y guardando todos los mandamientos de Dios. Dijo Satanás a sus ángeles que las iglesias estaban durmiendo. Él iba a aumentar su propio poder y sus prodigios mentirosos, a fin de retenerlas. ‘Pero—dijo—odiamos a la secta de los observadores del sábado; están trabajando de continuo contra nosotros, y quitándonos súbditos, para que observen la odiada ley de Dios. Id, emborrachad de cuidados a los poseedores de tierras y dinero. Si lográis que pongan sus afectos en estas cosas, serán nuestros todavía. Pueden profesar lo que quieran, con tal que consigáis que se interesen más en el dinero que en el éxito del reino de Cristo o la difusión de las verdades que aborrecemos. Presentadles el mundo de la manera más atrayente, para que lo amen y lo idolatren. Debemos conservar en nuestras filas todos los recursos cuyo control podamos obtener. Cuanto más sean los recursos que los seguidores de Cristo dediquen a su servicio, tanto más perjudicarán a nuestro reino quitándonos súbditos. Cuando ellos convocan reuniones

en diferentes lugares, estamos en peligro. Sed vigilantes, por lo tanto. Si os es posible, provocad disturbios y confusión. Destruid el amor que los miembros tengan el uno por el otro. Desalentad a sus ministros; porque los aborrecemos. Presentad toda excusa plausible a los que tienen recursos, no sea que ellos los entreguen. Ejerced, si podéis, el control de los asuntos monetarios, y procurad que sus ministros sean angustiados por la escasez. Esto debilitará su valor y celo. Pelead por toda pulgada de terreno. Haced que la codicia y el amor de los tesoros terrenales sean los rasgos sobresalientes de su carácter. Cuando estos rasgos los dominan, la salvación y la gracia pierden importancia. Rodeadlos de toda clase de atracciones, y serán nuestros. Y no sólo nos los aseguraremos, sino que su odiosa influencia no será ejercida para conducir a otros al cielo. Cuando algunos intenten dar, poned en ellos una disposición mezquina, para que lo que den sea poco.”¹

El enemigo odia al grupo de los observadores del sábado, y se preocupa cuando son apasionados y dedicados a la verdad y a la causa de Dios. Quiere detener cualquier avance de esta misión, y si puede hacerlo, ha ganado la batalla sobre el pueblo de Dios. Por lo tanto, tenemos dos opciones:

1. O bien avanzar en la verdad y llevar el evangelio al mundo; o bien

2. Profesar la verdad con los labios, pero en la práctica preocuparse más por las cosas que perecerán, mostrando que nuestro corazón no es uno con Cristo—o una negación total de Jesús.

Sólo merece la pena tomar una de estas opciones.

LOS PLACERES EFÍMEROS

Muchas personas piensan: “Sólo tengo una vida y quiero vivirla al máximo. Quiero comer, quiero beber, quiero divertirme y hacer todo

lo que mi alma disfrute”. ¿Qué sucede con los que se preparan para encontrarse con el Señor en estos últimos días de la historia de la tierra? ¿Buscamos los placeres del momento, o tenemos una meta más elevada y más noble, algo que durará no sólo un momento, sino toda la eternidad? Seamos como el fiel Enoc, cuya mente se mantuvo en Dios.

“¿Tendrás vida eterna? De ser así, has de alejarte de los placeres mundanales.”²


Dios no se opone a que su pueblo tenga alegría y felicidad en este mundo. El problema es cuando los placeres desvían nuestros pensamientos de nuestro Creador, distraen nuestras mentes, roban nuestra energía y nos esclavizan mediante las cosas de este mundo.

“Cuando pensamos mucho en nosotros mismos, nos alejamos de Cristo, la fuente de la fortaleza y la vida. Por esto Satanás se esfuerza constantemente por mantener la atención apartada del Salvador, a fin de impedir la unión y comunión del alma con Cristo. Valiéndose de los placeres del mundo, los cuidados, perplejidades y tristezas de la vida, así como de nuestras propias faltas imperfecciones, o de las ajenas, procura desviar nuestra atención hacia todas estas cosas, o hacia algunas de ellas.”³

DESCUIDANDO LA PREPARACIÓN

A la hora de hacer un examen, una clave esencial para el éxito es el tiempo de preparación. Muchos estudiantes son negligentes en esto. Procrastinan, y luego, un día antes del examen, comienzan a estudiar y tratan de realizar toda la preparación necesaria que habría sido más efectiva durante un período de tiempo más largo. Con los que esperan la segunda venida de Jesús, hay un síndrome similar. Se preocupan por

“[Hacia] los placeres del mundo, los cuidados, perplejidades y tristezas de la vida, así como de nuestras propias faltas e imperfecciones, o de las ajenas, procura [Satanás] desviar nuestra atención.”



no estar listos, pero tratan de dejar la preparación real para cuando la Ley Dominical sea aplicada. Entonces será demasiado tarde. ¡Ahora es el momento de prepararse!

“A todos nos llegan tiempos de prueba. ¿Cómo nos conducimos bajo la prueba y la evaluación de Dios?... El carácter debe ser formado por nosotros como individuos... **Es peligroso descuidar la preparación del alma para la eternidad, y posponer nuestra paz con Dios hasta el lecho de muerte.**”⁴

El enemigo es el que tienta a la gente a descuidar su preparación espiritual. Cuando son jóvenes les dice: “Ahora eres joven, disfruta de la vida, diviértete, haz una carrera. Luego, cuando te cases, podrás entregar tu vida a Jesús”. Cuando se casan, viene y les dice: “Ahora estás demasiado ocupado, tienes dos trabajos, hijos que criar y luego dar en matrimonio. Puedes hacerlo cuando te jubiles”. Cuando una persona envejece o se jubila y piensa que ahora es el momento oportuno para prepararse, el diablo dice: “Ahora es demasiado tarde, ¿sabes cuántas cosas malas y pecados has cometido durante tu vida? Dios no podrá perdonarte”. Recuerda que Satanás es un mentiroso. La preparación no debe posponerse. “He aquí ahora el tiempo aceptable; he aquí ahora el día de salvación” (2 Corintios 6:2).

CRÍTICA Y JUICIO DE VALOR

La palabra de Dios nos da las pautas exactas acerca de cuál debe ser nuestra preocupación en estos últimos días. Tenemos un mensaje que proclamar, y gente a la que advertir de lo que viene sobre este mundo. A veces el enemigo logra desviar nuestra atención del mensaje y nos tienta a criticar y especular sobre los motivos y las acciones de los demás. No me estoy refiriendo aquí al pecado abierto claro y aparente; tenemos instrucciones específicas sobre cómo manejar eso. Pero

cuando la gente especula y juzga a los demás basándose en meras suposiciones, ésta es la táctica de Satanás para mantenernos centrados en cosas que no sólo son de menor importancia, sino que son realmente peligrosas para nuestro propio bienestar espiritual.

“Debemos salir a proclamar la bondad de Dios y a poner de manifiesto su verdadero carácter ante la gente. Debemos reflejar su gloria. ¿Hemos hecho esto en el pasado?... ¿No hemos estado juzgando a nuestros hermanos, criticando sus palabras y acciones? Entonces el amor de Dios no se ha entronizado en nuestras almas. Hagamos un cambio decidido.”⁵

Dios siempre nos pone a prueba en cómo y en qué juzgamos a los demás.

“Poca utilidad tiene el intento de reformar a los demás atacando de frente lo que consideremos malos hábitos suyos. Tal proceder resulta a menudo más perjudicial que benéfico.”⁶

“Que no haya entre vosotros ninguna acusación. Esta es la obra del enemigo. Si puede inducir a los profesos cristianos a acusar y condenar, se le sirve como él desea. Que nadie, cediendo a los sentimientos de envidia, debilite las manos de su hermano, de modo que se arruine la obra que se le ha encomendado.”⁷

NUESTRO ENEMIGO ES MUY ASTUTO

“Tan pronto como Satanás pueda separar el alma de Dios, la única Fuente de fuerza, tratará de despertar los deseos impíos de la naturaleza carnal del hombre. La obra del enemigo no es abrupta; no es, al principio, súbita y sorprendente; es un debilitamiento secreto de las fortalezas de los principios.”⁸

“¡Qué astuto es el diablo contra el cual tenemos que luchar! Sólo Cristo es suficientemente poderoso y capaz

de contrarrestar su poder; por lo tanto, debemos tener a Jesús con nosotros cada momento. Estamos sumidos en un sopor, como estúpidos, y no percibimos las artimañas, los lazos y las trampas de Satanás, que tiende ante los pies de los incautos. Por lo tanto, debemos saber cómo avanzar, para que cada movimiento que hagamos sea hecho en Dios. El yo no se debe hacer oír.”⁹

EXPONRIENDO EL MITO

Durante muchas generaciones, Satanás ha intentado hacer creer a la gente que no existe. Ha inventado todo tipo de caricaturas e historias sobre un diablo con una horquilla, cuernos y cola. Pero eso no es más que un mito para pillarnos desprevenidos.

Más adelante, “a medida que nos acercamos al fin del tiempo, cuando Satanás obrará con la mayor energía para engañar y destruir, él mismo propaga por todas partes la creencia de que no existe. Su política consiste en esconderse y obrar solapadamente”.¹⁰

“Si Dios concedió a sus hijos su gracia y su amparo, **es porque deben hacer frente a las temibles potestades del mal**, potestades múltiples, audaces e incansables, cuya malignidad y poder nadie puede ignorar o despreciar impunemente.”¹¹

“Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes” (Efesios 6:12).

“**No hay nada que el gran seductor tema tanto como el que nos demos cuenta de sus artimañas.**”¹²

Aunque el enemigo está obrando con toda su fuerza y maestría para engañar, si es posible, incluso a los mismos elegidos, la Biblia ha prometido una protección especial para aquellos que hacen de Dios su salvaguarda.

EL CERCO PROMETIDO AL-REDEDOR DE NOSOTROS

En esta batalla no estamos solos. Tenemos protección prometida, por eso Dios fue acusado por Satanás de haber hecho un cerco alrededor de Job, de su casa y de todo lo que tenía por todos lados. Job 1:6–12.

“El poder y la malignidad de Satanás y de su hueste podrían alarmarnos con razón, si no fuera por el apoyo y salvación que podemos encontrar en el poder superior de nuestro Redentor. Proveemos cuidadosamente nuestras casas con cerrojos y candados para proteger nuestros bienes y nuestras vidas contra los malvados; pero rara vez pensamos en los ángeles malos que tratan continuamente de llegar hasta nosotros, y contra cuyos ataques no contamos en nuestras propias fuerzas con ningún medio eficaz de defensa. **Si se les dejara, nos trastornarían la razón, nos desquiciarían y torturarían el cuerpo, destruirán nuestras propiedades y nuestras vidas...** Pero los que siguen a Cristo están siempre seguros bajo su protección. Ángeles de gran poder son enviados del cielo para ampararlos. **El maligno no puede forzar la guardia con que Dios tiene rodeado a su pueblo.**”¹³

“Cristo no abandonará al alma por la cual murió. Ella puede dejarlo a él y ser vencida por la tentación; pero nunca puede apartarse Cristo de uno a quien compró con su propia vida. Si pudiera agudizarse nuestra visión espiritual, veríamos almas oprimidas y sobrecargadas de tristeza, a punto de morir de desaliento. Veríamos ángeles volando rápidamente para socorrer a estos tentados, quienes se hallan como al borde de un precipicio.”¹⁴

De hecho, en el conflicto entre Cristo y Satanás, este último ya ha perdido la batalla. Por eso está tan furioso y va por ahí rugiendo como un león, buscando cualquier presa que devorar. Nunca debemos subestimar su poder. En el capítulo 10 de Daniel, tenemos una visión de esta guerra espiritual donde leemos que después de 21 días de feroz batalla espiritual, al ángel de Dios se le unió el arcángel Miguel, que vino a impedir que Satanás y sus huestes se sa-

lieran con la suya con Cristo. Alabado sea Dios, ¡Miguel obtuvo la victoria!

CRISTO VENCió AL DIABLO

Durante todo el tiempo que Cristo estuvo en la tierra, el Señor nunca le dio al diablo la oportunidad de decir que había fallado en alguna tentación. “Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda padecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado” (Hebreos 4:15).

La victoria de Jesús es nuestra garantía de que podemos vencer al pecado y al diablo. Él es nuestro Hermano Mayor que se ha adelantado a nosotros para hacer posible el camino de la victoria—y ofrece su poder en nuestras vidas.

CONOCIENDO EL RUMBO

En cualquier competición profesional de esquí de invierno, siempre es necesario que alguien compruebe el recorrido con antelación y elabore la primera pista que utilizarán los competidores para evitar que se desvíen del camino más seguro. Del mismo modo, en la carrera espiritual, Cristo es el que ha recorrido primero. Él ha preparado el camino por el que podemos caminar con firmeza. Aunque haya algunos montículos, badenes y curvas peligrosas, él ha pasado primero.

“Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo. Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados” (Hebreos 2:17, 18).

PODEMOS SER VICTORIOSOS

“Jesús nos ha dado un ejemplo para mostrar cómo podemos enfrentarnos y vencer a Satanás. A un costo infinito, el Hijo de Dios vino al mundo para contrarrestar la obra del enemigo. Vino a destruir el pecado y a traer la justicia permitiendo al agente humano cooperar con el divino. Se apoyó en la Palabra de Dios. ‘Escrito

está’, fue el arma con la que enfrentó y rechazó al enemigo.”¹⁵

“En Cristo, el alma tentada encuentra ayuda perfecta y completa. Los peligros asecharán todos los senderos, pero todo el universo celestial se mantiene en actitud de alerta para no permitir que nadie sea tentado más de lo que puede soportar.”¹⁶

CONCLUSIÓN

“La obra del enemigo... comienza en las cosas pequeñas: el descuido de ser fiel a Dios y confiar plenamente en él, la disposición a ceder a las exigencias del mundo para ganar números en los libros de la iglesia. Pero pronto se abre un amplio abismo entre la posición del pastor del rebaño y las claras verdades de la palabra de Dios. Nuestra única seguridad está en escudriñar las Escrituras y en estar mucho tiempo de rodillas ante Dios, suplicándole que nos impregne de su Espíritu, para que cuando el enemigo venga como una inundación, el Espíritu del Señor levante por nosotros un estandarte contra él.”¹⁷

Las tácticas y los sofismas de Satanás serán bien conocidos por los hijos de Dios. Pero esto no será su principal objetivo. Los fieles que esperan al Señor y se esfuerzan por apresurar su pronto regreso deben poner todo su esfuerzo, tiempo y energía en salvar a las almas en tinieblas. ¿Estás preparado para hacer avanzar el reino de Dios? ¿Estarías dispuesto a renunciar a tu comodidad temporal por la causa de Cristo? Estas son las cosas sobre las que tenemos que reflexionar, y si elegimos seguirle con todo nuestro corazón, el Señor nos dará la voluntad y el poder para realizar su obra. ¡Amén! *R*

Referencias:

- ¹ *Primeros Escritos*, págs. 266, 267. [Énfasis añadido.]
- ² *El Cristo Triunfante*, pág. 67.
- ³ *El Camino a Cristo*, pág. 71.
- ⁴ *The Review and Herald*, 17 de septiembre, 1895. [Énfasis añadido.]
- ⁵ *Fe y Obras*, pág. 61.
- ⁶ *Temperancia*, pág. 117.
- ⁷ *Pacific Union Recorder*, 15 de enero, 1903.
- ⁸ *Our Father Cares*, pág. 182.
- ⁹ *Cada Día con Dios*, pág. 169.
- ¹⁰ *El Conflicto de los Siglos*, pág. 506.
- ¹¹ *Ibid.*, pág. 503. [Énfasis añadido.]
- ¹² *Ibid.*, pág. 506. [Énfasis añadido.]
- ¹³ *Ibid.*, pág. 506. [Énfasis añadido.]
- ¹⁴ *El Discurso Maestro de Jesucristo*, pág. 100.
- ¹⁵ *The Signs of the Times*, 13 de diciembre, 1899.
- ¹⁶ *Mi Vida Hoy*, pág. 327.
- ¹⁷ *The Review and Herald*, 12 de agosto, 1884.

COMO EN LOS DÍAS DE NOÉ

Por Nasareno Turushima

El Señor estaba lleno de tristeza por la condición de la raza humana; le dolía el corazón. Pero, ¿por qué? ¿Por qué decidió destruir la tierra con un diluvio? ¿Cómo se relacionan los días de Noé con los nuestros? “Como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del Hombre. Comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que entró Noé en el arca, y vino el diluvio y los destruyó a todos” (Lucas 17:26, 27).

EL MUNDO ANTEDILUVIANO

“Antes de la destrucción del mundo antiguo por un diluvio, había hombres talentosos, hombres que poseían habilidad y conocimiento. Pero se corrompieron en sus pensamientos porque dejaron de lado a Dios en sus planes y consejos. Eran sabios en hacer lo que Dios nunca les había dicho que hicieran; sabios para hacer el mal.”¹

La raza humana se expandió rápidamente, al igual que la maldad. Sólo pasaron diez generaciones antes de que “vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal... Se corrompió la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia” (Génesis 6:5, 11).

La escena era de total depravación. No había nada bueno en la raza humana; sus corazones estaban tan corrompidos que sólo “los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los

hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias” surgían de ellos. (Mateo 15:19.) Como resultado de que el pueblo ignoró “voluntariamente” la palabra de Dios, se ahogó en las aguas del Diluvio.

¿CUÁL FUE SU ERROR? ¿CÓMO SUCEDIÓ ESTO?

“El pecado de los antediluvianos consistió en pervertir lo que era lícito en sí mismo. Corrompieron los dones de Dios usándolos para complacer sus deseos egoístas. La complacencia del apetito y de las bajas pasiones hizo que sus pensamientos fueran completamente corruptos. Los antediluvianos eran esclavos de Satanás; guiados y controlados por él.”²

COMIENDO Y BEBIENDO

“Dios no condenó a los antediluvianos porque comían y bebían; les había dado los frutos de la tierra en gran abundancia para satisfacer sus necesidades materiales. Su pecado consistió en que tomaron estas dádivas sin ninguna gratitud hacia el Dador, y se rebajaron entregándose desenfrenadamente a la glotonería.”³

“Los habitantes del mundo de Noé fueron destruidos porque se corrompieron debido a la complacencia del apetito pervertido.”⁴

“Les complacía destruir las vidas de los animales. Los usaban para alimento, y esto aumentaba su ferocidad y violencia, y les hacía mirar la sangre de los seres humanos con indiferencia sorprendente.”⁵

CASÁNDOSE Y DÁNDOSE EN CASAMIENTO

“Era lícito que [los antediluvianos] se casaran. El matrimonio formaba parte del plan de Dios; fue una de las primeras instituciones que él estableció. Dio instrucciones especiales tocante a esta institución, revistiéndola de santidad y belleza; pero estas instrucciones fueron olvidadas y el matrimonio fue pervertido y puesto al servicio de las pasiones humanas.”⁶

Lo que dio lugar a corromper esta institución divina fue el estar unidos en yugo desigual. Los fieles hijos de Set perdieron tristemente su brújula moral al fijar sus ojos en la deslumbrante belleza de las impías hijas de Caín, eligiéndolas como esposas, no por sus virtudes, sino únicamente por su belleza.

“Al mezclarse los hijos de Dios con los hijos de los hombres, se corrompieron, y al unirse con ellos en matrimonio, perdieron, mediante la influencia de sus esposas, su carácter peculiar y santo, uniéndose a los hijos de Caín en su idolatría. Muchos desearon el temor de Dios y hollaron sus mandamientos.”⁷

Al introducirse la poligamia, los hombres multiplicaban sus esposas y aumentaba la maldad y la miseria.

“Hizo Satanás un premeditado esfuerzo para corromper la institución del matrimonio, debilitar sus obligaciones, y disminuir su santidad; pues no hay forma más segura de borrar la imagen de Dios en el hombre, y abrir la puerta a la desgracia y al vicio.”⁸



EL ESTADO ACTUAL DE LAS COSAS JUSTO AHORA

“Hoy muchos de los que profesan ser cristianos comen y beben en compañía de los borrachos mientras sus nombres aparecen en las listas de honor de las iglesias. La intemperancia entorpece las facultades morales y espirituales, y prepara el dominio de las pasiones bajas. Multitudes de personas no sienten la obligación moral de dominar sus apetitos sensuales y se vuelven esclavos de la concupiscencia. Los hombres viven sólo para el placer de los sentidos; únicamente para este mundo y para esta vida.”¹²

MALAS COMPAÑÍAS

Hay un antiguo refrán que dice lo siguiente: “Dime con quién andas y te diré quién eres”. La Biblia lo indica claramente: “No erréis; las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres” (1 Corintios 15:33). Esa fue la triste historia de muchos en los días de Noé que habiendo conocido la verdad, la aceptaron y vivieron, pero al elegir malas compañías, perdieron su brújula moral, incluso para anhelar la salvación, y por lo tanto se perdieron.

“Los que creyeron cuando Noé comenzó a construir el arca, perdieron su fe por la asociación con los incrédulos que despertaron aquella antigua pasión por la diversión y la ostentación.”⁹

“Mientras que su tiempo de gracia estaba concluyendo, los antediluvianos se entregaban a una vida agitada de diversiones y festividades. Los que poseían influencia y poder se empeñaban en distraer la atención del pueblo con alegrías y placeres para que ninguno se dejara impresionar por la última solemne advertencia.”¹⁰

ENGAÑO E INQUIETUD

“En los días de Noé, la abrumadora mayoría se oponía a la verdad y estaba cautivada por un entramado de falsedades. La tierra estaba llena de violencia. La guerra, el crimen y el asesinato estaban a la orden del día. Así será antes de la segunda venida de Cristo.”¹¹

GLOTONERÍA

“Hoy el pecado de la intemperancia en el comer y beber es tan marcado que Dios no lo tolerará por siempre... El hombre lleva al exceso lo que es lícito, y su ser entero sufre el resultado de la violación de las leyes que el Señor ha establecido.”¹³

Enfermedades como la diabetes, la osteoporosis, el cáncer de colon, la obesidad, la hipertensión, la gota, las caries, las enfermedades cardiovasculares y muchas otras, están minando la sociedad, especialmente debido a la intemperancia. Las investigaciones confirman que una de cada cinco muertes en el mundo está relacionada con la mala alimentación. La causa: el exceso de sal, azúcar o consumo de carne, así como el consumo insuficiente de cereales integrales y frutas.

INMORALIDAD

Muchos cristianos se han aventurado a unirse en yugo desigual, lo que ha traído consigo amargas experiencias de las que muchos se arrepienten. El número de matrimonios según el plan de Dios disminuye cada día, mientras que los divorcios van en aumento, así como los matrimonios entre personas del mismo sexo, aprobados por aproximadamente 30 países. La sociedad quiere vivir desenfrenadamente, sin restricciones ni responsabilidades; la inmoralidad es el pan de cada día.

“Se me ha presentado un horrible cuadro de la condición del

mundo. La inmoralidad cunde por doquiera. La disolución es el pecado característico de esta era. Nunca alzó el vicio su deforme cabeza con tanta osadía como ahora. La gente parece aturdida, y los amantes de la virtud y de la verdadera bondad casi se desalientan por esta osadía, fuerza y predominio del vicio.”¹⁴

Los principios de moralidad e integridad se han perdido porque muchos cristianos han elegido malas compañías, lo que nos ha llevado a perder de vista al Salvador. Nos dejamos llevar por la corriente de las costumbres y los placeres del mundo de tal manera que corremos el riesgo de perder nuestra alma.

VIOLENCIA Y TERRORISMO

Hoy en día, la raza humana degenerada por el pecado sigue el mismo camino en cuanto al terrorismo. En todo el mundo, cientos de grupos terroristas siguen sembrando el terror en la humanidad. Constantemente se registran ataques terroristas en todo el mundo. Se informa que en ciertos sistemas de creencias, se ha vuelto cada vez más aceptable matar a tantos miembros de otras comunidades religiosas como sea posible. Las restricciones morales están desapareciendo.

En los últimos 90 años, las guerras han matado a más personas que en los 500 años anteriores. Se calcula que sólo en el siglo XX murieron 203 millones de personas a causa de la guerra, entre ellas 2 millones de niños, y otros 4-5 millones quedaron discapacitados. La organización *Save the Children* ha informado de que más de 100.000 bebés mueren cada año a causa de los conflictos armados. Otros 73 millones al año mueren por aborto. La violencia está empeorando, tal y como predijo la profecía. (Véase Oseas 4:1-3.)

La deshonestidad, el fraude y la quiebra, la violencia y el derramamiento de sangre están por todas partes. Las viudas y los huérfanos son despojados de todo lo que tienen. Juegos, carreras de caballos y diversiones de todo tipo ocupan la mente. Esta maldad y crueldad llegará a tal grado que Dios se revelará en toda su majestad. Muy pronto la

maldad del mundo habrá llegado a su límite, y como en los días de Noé, Dios derramará sus juicios.

ENVIADO PARA ADVERTIR AL MUNDO

Antes del diluvio, Dios ordenó a Noé que advirtiera al mundo para que los hombres fueran llevados al arrepentimiento y escaparan de la destrucción. Del mismo modo, al acercarse el tiempo de la segunda venida de Cristo, el Señor envía a sus siervos una advertencia para que se preparen para ese gran acontecimiento. Multitudes han vivido violando la ley de Dios, y ahora, con gran misericordia, el Señor nos llama a obedecer sus sagrados preceptos. A todos los que abandonan sus pecados mediante el arrepentimiento y la fe en Cristo, se les ofrece el perdón. Sin embargo, los fieles de hoy son ridiculizados como lo fue Noé.

“En el tiempo de Noé, los habitantes del mundo se burlaban de lo que llamaban los temores y presentimientos supersticiosos del predicador de la justicia. Se lo denunciaba como un visionario, fanático y alarmista.”¹⁵

“Hombres importantes y eruditos declaraban que un diluvio de aguas como el anunciado por Noé nunca había ocurrido, y que jamás ocurriría.”¹⁶

“Durante ciento veinte años [el Señor] les envió amonestaciones mediante su siervo Noé. Pero usaron el tiempo de gracia que tan bondadosamente se les concedía para ridiculizar a Noé. Lo caricaturizaron y criticaron. Se rieron de él por su extraordinario fervor e intensa pasión manifestados al hablar de los castigos que él declaró que Dios llevaría a cabo con toda seguridad. Hablaban de la ciencia y de las leyes que rigen la naturaleza. Entonces tomaron a mofa las palabras de Noé, llamándolo loco fanático.”¹⁷

Estas burlas aumentaron aún más después de que Noé entrara en el arca. Durante siete días la gente se reunió alrededor del arca, burlándose e incluso pronunciando violentamente palabras de desprecio y escarnio. Hoy, como en los días de Noé, los cristianos y el mismo Cristo son

objeto de burlas y blasfemias. Peor aún, se presentan historias falsas de la vida de Jesús para justificar y promover los pecados degradantes a través de las películas, la televisión y otros medios. El apóstol lo describió bien: “Sabiedo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento?” (2 Pedro 3:3, 4).

“Los siervos de Dios serán llamados fanáticos. Los ministros aconsejarán al pueblo a no escucharlos. Noé recibió el mismo trato cuando el Espíritu de Dios lo impulsaba a dar el mensaje, ya fuera que los hombres lo oyeran o no.”¹⁸

“Los hombres rechazarán en nuestra época el solemne mensaje de amonestación como lo rechazaron en el tiempo de Noé. Se referirán a esos falsos maestros que predijeron el acontecimiento y citaron la fecha definida, y dirán que no tienen más fe en nuestra advertencia que en la de ellos. Tal es la actitud del mundo hoy. La incredulidad está muy difundida y la predicación de la venida de Cristo es asunto de burla y ridículo. Esto contribuye a que sea aún más esencial que los que creen en la verdad presente manifiesten su fe por sus obras. Deben ser santificados por la verdad que profesan creer.”¹⁹

“Si el cristiano de alguna manera ha de prosperar y progresar, debe hacerlo en medio de aquellos que no conocen a Dios, en medio de burladores, y sometido al ridículo. Pero debe mantenerse derecho como la palmera del desierto.”²⁰

CONCIENCIA CAUTERIZADA

“La fe y las obras de Noé estaban unidas. La construcción del arca prosiguió en medio de las burlas y las mofas de ancianos y jóvenes. Cuando vieron la última señal dada —las provisiones para el hombre y las bestias introducidas en el arca—, aumentaron el júbilo, el jolgorio y las burlas... La razón estaba pervertida por la gratificación del apetito y las diversiones bajas y carnales; negaban al Señor Dios que los había comprado, y la conciencia se había vuelto insensible.”²¹

NO MÁS GRACIA

“Al cabo de siete días, las nubes empezaron a acumularse. Esto era un espectáculo nuevo, pues el pueblo nunca había visto nubes. Hasta entonces no había llovido; la tierra había sido regada por una niebla. Las nubes se hicieron cada vez más densas y pronto empezó a llover. La gente trató de pensar que esto no era nada muy alarmante. Pero pronto pareció que se habían abierto las ventanas del cielo, pues la lluvia caía a raudales. Durante un tiempo, la tierra absorbió la lluvia; pero pronto el agua comenzó a subir, y día a día se elevaba más y más. Cada mañana, al ver que la lluvia seguía cayendo, la gente se miraba con desesperación, y cada noche repetían las palabras: “Sigue lloviendo”. Así fue, mañana y tarde.

“Durante cuarenta días y cuarenta noches llovió a cántaros. El agua entró en las casas y la gente se refugió en los templos que habían erigido para su culto idolátrico. Pero los templos fueron barridos. La corteza terrestre se fragmentó, y el agua que había estado oculta en sus entrañas irrumpió.”²²

Los justos y los impíos seguirán viviendo en la Tierra en su estado mortal; estarán plantando, construyendo, comiendo y bebiendo, sin saber que la decisión final e irrevocable ha sido pronunciada en el santuario celestial. En los días de Noé, la gente afuera continuó con su vida despreocupada y amante del placer y se burló de las advertencias del juicio inminente, y así será en la venida del Hijo del hombre.

“Inadvertida como ladrón a medianoche, llegará la hora decisiva que fija el destino de cada uno, cuando será retirado definitivamente el ofrecimiento de la gracia que se dirigiera a los culpables.”²³

“Tenemos que aprovechar al máximo nuestras oportunidades presentes. No se nos dará otro tiempo de gracia en el cual prepararnos para el cielo. Esta es nuestra única y última oportunidad para formar caracteres que nos harán idóneos para el futuro hogar que el Señor ha preparado para todos los que son obedientes a sus mandamientos.”²⁴

EL FALSO ARREPENTIMIENTO SE REPITE

“A medida que la violencia de la tempestad aumentaba, árboles, edificios, rocas y tierra eran lanzados en todas direcciones. El terror de los hombres y los animales era indescriptible. Por encima del rugido de la tempestad podían escucharse los lamentos de un pueblo que había despreciado la autoridad de Dios... En aquella terrible hora vieron que la transgresión de la ley de Dios había ocasionado su ruina. Pero, si bien por temor al castigo reconocían su pecado, no sentían verdadero arrepentimiento ni verdadera repugnancia hacia el mal. Habrían vuelto a su desafío contra el cielo, si se les hubiese librado del castigo. Así también cuando los juicios de Dios caigan sobre la tierra antes del diluvio de fuego, los impíos sabrán exactamente en qué consiste su pecado: en haber menospreciado su santa ley. Sin embargo, su arrepentimiento no será más genuino que el de los pecadores del mundo antiguo.”²⁵

DEBIDO A SU MALDAD, EL MUNDO SERÁ DESTRUIDO NUEVAMENTE

“Por la palabra de Dios... el mundo de entonces pereció anegado en agua; pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos... Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas” (2 Pedro 3:5-7, 10).

EL PELIGRO DE CANSARSE

“Peligroso es el estado de aquellos que cansados de velar, se vuelven a los atractivos del mundo. Mientras que el hombre de negocios está absorto en el afán de lucro, mientras el amigo de los placeres corre tras ellos, mientras la esclava de la moda está ataviándose, puede llegar el momento en que el juez de toda la tierra pronuncie la sentencia:

‘Has sido pesado en la balanza y has sido hallado falto.’”²⁶

TRES CLASES DE PERSONAS EN LA ÉPOCA DE NOÉ

1. Los fieles que murieron antes del Diluvio.
2. Los apostatados (incluso los que ignoraron completamente la advertencia)
3. Los fieles que fueron salvos.

“Durante ciento veinte años Noé proclamó el mensaje de amonestación al mundo antediluviano; pero sólo unos pocos se arrepintieron. Algunos de los carpinteros que empleó para la construcción del arca creyeron el mensaje, pero murieron antes del diluvio; otros de los conversos de Noé apostataron.”²⁷

“Al principio, pareció que muchos recibirían la advertencia; sin embargo, no se volvieron a Dios con verdadero arrepentimiento. No quisieron renunciar a sus pecados... Vencidos por la incredulidad reinante, se unieron a sus antiguos camaradas para rechazar el solemne mensaje. Algunos estaban profundamente convencidos, y hubieran atendido la amonestación; pero eran tantos los que se mofaban y los ridiculizaban, que terminaron por participar del mismo espíritu, resistieron a las invitaciones de la misericordia, y pronto se hallaron entre los más atrevidos e insolentes burladores; pues nadie es tan desenfrenado ni se hunde tanto en el pecado como los que una vez conocieron la luz, pero resistieron al Espíritu que convence de pecado.”²⁸

EL LLAMADO DE DIOS HOY

Noé era el tipo de creyente que pudo ser conocido como un heraldo de la justicia que halló gracia a los ojos del Señor. “Noé halló gracia ante los ojos de Jehová... Noé, varón justo, era perfecto en sus generaciones; con Dios caminó Noé” (Génesis 6:8, 9). “Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvará; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe” (Hebreos 11:7).

Noé no alcanzó esa estatura cristiana por sí mismo; fue por la gracia de Jesús, por la fe en él, por no centrarse en la situación de su tiempo, sino en mantener una conexión ininterrumpida con su Salvador.

Hoy la situación es abrumadora, pero en Jesús, nuestro precioso Salvador, lo encontramos todo: seguridad, ayuda y paz. Él es quien despeja todas nuestras dudas; él es el Garante de todas nuestras esperanzas, nuestro Refugio en la tormenta.

Amados compañeros de esta peregrinación, todavía andamos a tientas en las sombras y la confusión de las actividades terrenales, pero pronto aparecerá nuestro Salvador para traer la liberación y el descanso. Contemplemos por la fe el bendito más allá, tal como lo representa la mano de Dios. Pronto la batalla habrá terminado y la victoria será ganada. Pronto veremos a Aquel en quien descansan nuestras esperanzas de vida eterna. En su presencia, las pruebas y los sufrimientos de esta vida serán insignificantes.

“Alcemos los ojos y dejemos que nuestra fe aumente de continuo. Dejemos que esta fe nos guíe a lo largo de la senda estrecha que ha de llevarnos por las puertas de la ciudad al gran más allá, al amplio e ilimitado futuro de gloria que espera a los redimidos.”²⁹ R

Referencias:

¹ *Comentario Bíblico ASD* [Comentarios de E. G. de White], tomo 1, pág. 1104.

² *Idem.*

³ *Patriarcas y Profetas*, pág. 90.

⁴ *Comentario Bíblico ASD* [Comentarios de E. G. de White], tomo 1, pág. 1104.

⁵ *Conflicto y Valor*, pág. 36.

⁶ *Patriarcas y Profetas*, pág. 90.

⁷ *Conflicto y Valor*, pág. 36.

⁸ *Idem.*

⁹ *The Review and Herald*, 15 de septiembre, 1904.

¹⁰ *Patriarcas y Profetas*, pág. 93.

¹¹ *Manuscript Releases*, tomo 19, pág. 247.

¹² *Patriarcas y Profetas*, pág. 90.

¹³ *Conflicto y Valor*, pág. 35.

¹⁴ *El Hogar Cristiano*, pág. 296.

¹⁵ *Testimonios para la Iglesia*, tomo 4, pág. 303.

¹⁶ *La Única Esperanza*, pág. 166.

¹⁷ *Comentario Bíblico ASD* [Comentarios de E. G. de White], tomo 1, pág. 1104.

¹⁸ *Testimonios para los Ministros*, pág. 232.

¹⁹ *Testimonios para la Iglesia*, tomo 4, pág. 303.

²⁰ *Comentario Bíblico ASD* [Comentarios de E. G. de White], tomo 3, pág. 1169.

²¹ *Manuscript Releases*, tomo 19, pág. 387.

²² *The Signs of the Times*, 10 de abril, 1901.

²³ *El Conflicto de los Siglos*, pág. 481.

²⁴ *Eventos de los Últimos Días (1992)*, pág. 240.

²⁵ *Patriarcas y Profetas*, págs. 87, 88.

²⁶ *El Conflicto de los Siglos*, pág. 481.

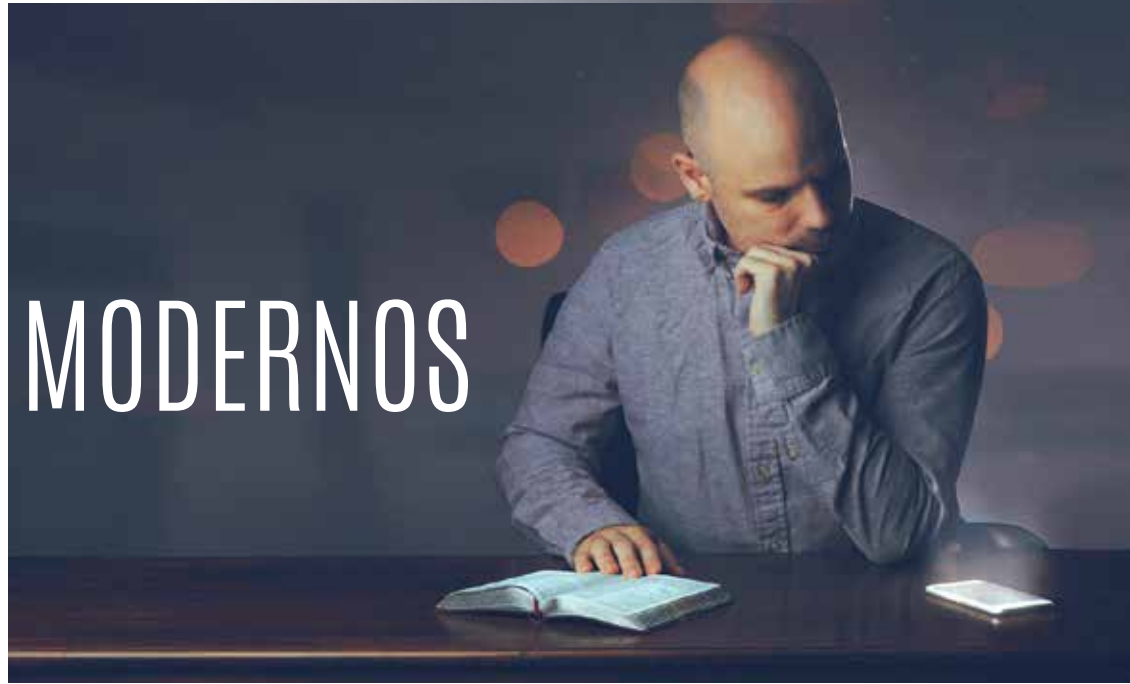
²⁷ *Comentario Bíblico ASD* [Comentarios de E. G. de White], tomo 1, pág. 1102.

²⁸ *Patriarcas y Profetas*, pág. 82.

²⁹ *Profetas y Reyes*, pág. 541.

ENGAÑOS MODERNOS

Por Geoffrey Castro



FAKE NEWS

El término *fake news* se refiere a la difusión de noticias falseadas que provocan un peligroso círculo de desinformación. Esto suele ocurrir cuando se da menos importancia a los hechos objetivos que a las apelaciones superficiales y a la emoción o a las creencias personales en la formación de la opinión pública.

Los políticos suelen manipular la verdad diciendo grandes mentiras y, en este tipo de comunicación política, la emoción prevalece sobre la racionalidad. La manipulación, las medias verdades o, directamente, las mentiras estratégicas desempeñan su papel en la formación de una idea que conviene a una tendencia y pueden destruir totalmente la influencia de quienes los manipuladores consideran sus adversarios.

EL CREADOR DE LAS NOTICIAS FALSAS

La práctica de difundir noticias falsas y rumores existía incluso antes de la creación de la raza humana. Cuando estalló la rebelión en el cielo, Satanás comenzó su enfrentamiento contra el gobierno de Dios utilizando este tipo de arma. La astucia del archienemigo y los falsos rumores de que Dios era injusto y

su ley opresiva, así como la sugerencia de que se podía establecer un sistema de gobierno mejor, comenzaron a difundirse entre los ángeles. “Muchas cosas estaban implicadas en ese conflicto... Los interrogantes que había que responder eran: ‘¿Es imperfecta la ley de Dios y es necesario enmendarla o abrogarla? O, en cambio, ¿es inmutable? ¿Es estable el gobierno de Dios, o necesita algunas rectificaciones?’ No sólo en presencia de los que vivían en la ciudad de Dios había que responder a esas preguntas, sino ante los habitantes de todo el universo celestial.”¹

El resultado de esta obra fue desastroso. La influencia se extendió hasta tal punto que la rebelión arrasó a un tercio de los ángeles, que, como consecuencia, fueron expulsados del cielo a la tierra. (Apocalipsis 12:4.)

LAS NOTICIAS FALSAS LLEGAN A LA TIERRA

Satanás se acercó a Eva con una sugerencia maligna, un rumor que supuestamente había escuchado: “¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?” (Génesis 3:1, última parte). Después de atraparla en su telaraña, Satanás le presentó noticias falsas: “Sabe Dios

que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal” (Versículo 5). Recuerda, las noticias falsas apelan a las emociones, de modo que la racionalidad es suprimida y el individuo es manipulado para actuar de la manera que el originador de estas falsedades quiere. ¡Satanás es un experto en provocar este tipo de manipulación!

GUERRA DE INFORMACIÓN

Durante el reinado de Sedequías, Judá estaba bajo el cautiverio de los caldeos. El rey Nabucodonosor sometió la ciudad de Jerusalén, saqueó el templo e incluso se apoderó de los vasos sagrados, llevándolos a Babilonia. Toda esta tragedia se produjo como consecuencia de la apostasía del pueblo elegido por Dios, pero el Señor estaba utilizando esta difícil experiencia para sanarlos del mal de la idolatría, y este proceso de restauración iba a durar 70 años.

En este contexto, se desató una guerra de información en Jerusalén y en toda la nación. Mientras Dios enviaba mensajes claros apelando al pueblo para que se apartara de sus malos caminos y se sometiera al yugo de Babilonia durante el tiempo especificado —70 años—, Satanás

ver a este lugar a Jeconías hijo de Joacim, rey de Judá, y a todos los transportados de Judá que entraron en Babilonia, dice Jehová; porque yo quebrantaré el yugo del rey de Babilonia” (Jeremías 28:2-4).

Estas son algunas de las características de las noticias falsas:

1. Buscan atraer la mayor atención posible.
2. Aparentan ser verdaderas e imitar en lo posible a las noticias verdaderas (por su origen, su forma y su importancia).

Finalmente, el pueblo se dejó seducir por este falso informe que halagaba sus sentidos, por lo que rechazó la verdad y no buscó un verdadero arrepentimiento, y como consecuencia, lo que quedaba de los vasos sagrados fue saqueado y el templo fue destruido por el fuego. (Jeremías 52:12-15.)

de los que estaban comenzando a creer en él. Jesús no prestó oído a esta ruin insinuación.”²

Otra noticia falsa que se difundió fue que Jesús estaba poseído por Belcebú, y que por eso supuestamente expulsaba a los demonios. (Marcos 3:22.) También circuló la noticia falsa de que era un glotón y un borracho que se mezclaba con malas compañías. (Lucas 11:19.)

Incluso en la resurrección de Cristo, el enemigo trató de plantar noticias falseadas que distorsionaran el maravilloso evento que había ocurrido: “Mientras ellas iban, he aquí unos de la guardia fueron a la ciudad, y dieron aviso a los principales sacerdotes de todas las cosas que habían acontecido. Y reunidos con los ancianos, y habido consejo, dieron mucho dinero a los soldados, diciendo: Decid vosotros: Sus discípulos vinieron de noche, y lo hurtaron, estando nosotros dormidos. Y si esto lo oyere el gobernador, nosotros le persuadiremos, y os pondremos a salvo. Y ellos, tomando el dinero, hicieron como se les había instruido. Este dicho se ha divulgado entre los judíos hasta el día de hoy” (Mateo 28:11-15). ¡Es muy triste que estas noticias falsas prevalezcan hasta el día de hoy entre los que una vez fueron el pueblo elegido por Dios!

Las plataformas de comunicación digital utilizan algoritmos que distribuyen los contenidos existentes en Internet en función de los intereses más relevantes para cada usuario. Al dirigirse a la información filtrada y condicionada, quienes muestran el material en línea buscan llegar a estos usuarios individuales con contenidos específicos para mantenerlos conectados el mayor tiempo posible. Tengamos en cuenta también que el flujo de información en las redes sociales se actualiza constantemente, no sólo por la relevancia para el usuario, sino también según el alcance y las interacciones de la publicación,

GUERRA DE INFORMACIÓN EN TIEMPOS DE CRISTO

El ministerio terrenal de Jesús estuvo lleno de señales y prodigios que se difundieron rápidamente. Las multitudes se reunían a su paso. Escuchaban atentamente sus palabras y veían grandes maravillas que a su vez describían a sus familias y vecinos.

Satanás no permaneció en silencio ante esta realidad. Comenzó a difundir noticias falsas y rumores para detener —o al menos obstaculizar— el poderoso ministerio de salvación de Cristo. Entre los rumores que se difundieron estaba el de denigrar el origen de Jesús a través de los fariseos: “Jesús negó que los judíos fueran hijos de Abrahán. Dijo: ‘Vosotros hacéis las obras de vuestro padre.’ En mofa respondieron: ‘Nosotros no somos nacidos de fornicación; un padre tenemos, que es Dios.’ Estas palabras, que aludían a las circunstancias del nacimiento de Cristo, estaban destinadas a ser una estocada contra Cristo en presencia

utilizaba a los llamados “profetas” que daban un mensaje contrario, uno que buscaba adormecer la conciencia del pueblo de Dios y llevarlo a esperar una rápida restauración sin cumplir las condiciones necesarias de arrepentimiento y reforma. En Jeremías 27:16 y 17 vemos esta confrontación entre la verdad real y las noticias falsas: “También a los sacerdotes y a todo este pueblo hablé diciendo: Así ha dicho Jehová: No oigáis las palabras de vuestros profetas que os profetizan diciendo: He aquí que los utensilios de la casa de Jehová volverán de Babilonia ahora pronto; porque os profetizan mentira. No los oigáis; servid al rey de Babilonia y vivid; ¿por qué ha de ser desolada esta ciudad?”

Satanás, el instigador de las noticias falsas, utilizó astutamente a sus agentes para anular las verdades que el Cielo presentaba. El falso profeta Hananías se presentó en el templo, y ante los sacerdotes y todo el pueblo llevó el siguiente mensaje: “Así habló Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, diciendo: Quebranté el yugo del rey de Babilonia. Dentro de dos años haré volver a este lugar todos los utensilios de la casa de Jehová, que Nabucodonosor rey de Babilonia tomó de este lugar para llevarlos a Babilonia, y yo haré vol-

“Tenemos una obra específica que hacer. No nos desvíe el enemigo de la proclamación de la verdad definida para este tiempo y vuelva nuestra atención hacia ideas fantásticas.”

validando las noticias sólo por su nivel de difusión. Los usuarios creen que un mayor número de opiniones implica una mayor credibilidad. Esto permite manipular la opinión pública haciendo que la circulación de contenidos engañosos se “vuelva viral”. Los efectos colaterales de este direccionamiento de la información provocan la polarización y la intolerancia entre quienes tienen puntos de vista diferentes, porque todo el mundo se vuelve mucho más opinante al alimentarse sólo de las perspectivas que ya coinciden con sus propias ideas preconcebidas.

EL CRISTIANO ANTE LAS NOTICIAS FALSAS

A través de las redes sociales, nos convertimos no sólo en consumidores, sino en generadores o replicadores de información que se difunde en segundos y afecta a nuestros contactos, incluidos los de la congregación a la que pertenecemos. Esto coloca una solemne responsabilidad sobre el cristiano.

CONSUMIENDO INFORMACIÓN

Al consumir información, el cristiano debe filtrarla con el tamiz de la Palabra de Dios. El consejo del apóstol Pablo es muy claro: “Examínadlo todo” (1 Tesalonicenses 5:21), o como lo traduce la Nueva Versión Internacional, “sométanlo todo a prueba”.

Un cristiano no puede dar crédito a una información en línea sin confirmar el origen y la certeza de la misma, especialmente cuando es de carácter religioso. Es posible que las convicciones del creyente sean engañadas y se le conduzca por un camino de perdición: “Hay camino que parece derecho al hombre, pero su fin es camino de muerte” (Proverbios 16:25). Si parafraseamos este versículo en relación con las noticias falsas, diríamos que hay noticias que parecen verdaderas, pero terminan

siendo noticias falsas que llevan a la confusión y a la muerte espiritual. Incluso sin ser noticias reales, hoy en día abundan las publicaciones pseudo-religiosas con teorías y doctrinas dañinas. Satanás presenta estos contenidos para arruinar la consagración en la vida de los creyentes, obligándonos a estar constantemente vigilantes cuando consumimos información, recordando siempre el consejo del apóstol Pablo “para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error” (Efesios 4:14).

“Se introducen fábulas ociosas como verdades importantes y algunos las presentan como si fueran verdaderamente piedras de toque. Así se crea la controversia y se apartan las mentes de la verdad presente. Satanás sabe que si puede hacer que hombres y mujeres resulten absorbidos por detalles insignificantes, serán desoídas las cuestiones más importantes. Él dará abundante material para llamar la atención de los que están dispuestos a ocuparse de temas baladíes, sin importancia.”³

GENERANDO O DIFUNDIENDO INFORMACIÓN

Al generar información o distribuir publicaciones de terceros, debemos tener siempre presente que el noveno mandamiento nos prohíbe dar falso testimonio. (Éxodo 20:16.) Este mandato se amplía de la siguiente manera: “No admitirás falso rumor. No te concertarás con el impío para ser testigo falso” (Éxodo 23:1). Por lo tanto, un cristiano no puede permitirse el lujo de difundir noticias falsas o distorsionadas que acaben dañando su credibilidad como individuo, socavando la credibilidad de nuestra congregación y, en última instancia, afectando a la presentación del evangelio puro de Jesús a un mundo que perece en el fango del pecado.

“Muchos engaños han sido enseñados como verdad en estos días. Algunos de nuestros hermanos han enseñado puntos de vista que no podemos respaldar. Se están presentando ideas fantásticas e interpretaciones peculiares y forzadas de las Escrituras. Algunas de estas enseñanzas quizá sólo parezcan ser jotas y tildes ahora, pero crecerán y se convertirán en trampas para los inexpertos.

“Tenemos una obra específica que hacer. No nos desvíe el enemigo de la proclamación de la verdad definida para este tiempo y vuelva nuestra atención hacia ideas fantásticas.”⁴

Ante la pandemia que aqueja a nuestro planeta y la consecuente sacudida para la iglesia y su necesidad de despertar del letargo misionero, han surgido múltiples y genuinas inquietudes que, al no ser sometidas a un estudio sistemático en el marco de la gran controversia entre Cristo y Satanás y el plan de redención, generan ideas fantasiosas que absorben tiempo y esfuerzos que deberían dedicarse a la proclamación de las verdades solemnes para este tiempo. Entre las ideas que pueden absorbernos podrían estar: Tratar de fijar fechas para el decreto dominical, estar preocupados por las encíclicas papales, etc. ¿Constituye este tipo de información la misión de la iglesia? ¿Son este tipo de temas los que se deben presentar a la gente?

“Si tenéis alguna pregunta en cuanto a lo que debéis enseñar, alguna pregunta en cuanto a los temas en que debéis ocuparos, id directamente a los discursos del gran Maestro y seguid sus instrucciones...”

“No permitáis que nada aparte vuestra atención de la pregunta: ‘¿Haciendo qué cosa heredaré la vida eterna?’ Lucas 10:25. Esta es una cuestión de vida o muerte, que cada uno de nosotros debe definir para la eternidad. Ocúpese la mente con la importancia de la solemne verdad que poseemos. Los que permiten que su mente divague en la búsqueda de teorías baratas y sin

importancia, necesitan ser convertidos.”⁵

“Dios desea que los hombres y mujeres piensen juiciosamente. Han de ascender a un grado cada vez más alto, dominando un horizonte cada vez más amplio. Contemplando a Jesús, han de ser transformados a su semejanza. Han de pasar su tiempo en la búsqueda de las profundas y eternas verdades del cielo. Entonces no habrá nada frívolo en su experiencia religiosa. A medida que estudian las grandes verdades de la Palabra de Dios, perseveran en la contemplación de Aquel que es invisible. Comprenden que las verdades más elevadoras y ennoblecedoras son las que están más íntimamente relacionadas con la Fuente de toda verdad. Y cuando aprenden de Dios, sus motivos y simpatías se hacen firmes e inmutables, pues las impresiones hechas por el Omnisapiente son sustanciales y duraderas. El agua viviente que da Cristo no es como un manantial superficial que mana durante un corto tiempo y después se seca. El agua viviente fluye para vida eterna.”⁶

Es posible que en nuestro deseo de despertar a la gente, caigamos en el error de presentar o difundir teorías extrañas y fantasiosas, llegando incluso a forzar el mensaje bíblico para dar empuje a nuestras palabras. Esto es un error y no contribuye al progreso de la verdad. Al contrario, sólo generará un interés momentáneo que terminará por endurecer el corazón y ser un escollo para las almas inexpertas.

Predicar a Jesús en su pureza, invitar a la gente a contemplarlo, presentar el plan de redención con claridad, e instarles a vivir una “fe que obra por amor”, no por temor: ésta es nuestra urgente tarea.

“Sigamos la voluntad revelada de Dios. Entonces sabremos que la luz que recibimos proviene de la Fuente divina de toda verdadera luz. Los que cooperan con Cristo están en terreno seguro. Dios los bendice ricamente cuando consagran sus energías a la obra de rescatar al mundo de la corrupción. Cristo es nuestro ejemplo. Contemplándolo, hemos de ser transformados a su imagen, de gloria en gloria, de carácter en ca-

“Dios desea que los hombres y mujeres piensen juiciosamente y sinceramente. Han de ascender a un grado cada vez más alto... Contemplando a Jesús, han de ser transformados a su semejanza.”

rácter. Esta es nuestra obra. Dios nos ayude a representar correctamente al Salvador ante el mundo.”⁷

LA ÚNICA FUENTE SEGURA DE LA VERDAD

Las noticias, los blogs, los vídeos pseudo-religiosos y otras fuentes de información con contenidos engañosos y falsos son abundantes; están al alcance de todos los que tienen acceso a Internet y se han convertido en una eficaz herramienta de Satanás no sólo para engañar a los incautos, sino también para embaucar a los descuidados que no siguen el fiel ejemplo de los bereanos “escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así” (Hechos 17:11).

“Necesitamos escudriñar diariamente las Escrituras para que podamos conocer el camino del Señor y para que no seamos engañados por imposturas religiosas. El mundo está lleno de falsas teorías e ideas espiritualistas seductoras que tienden a destruir la clara percepción espiritual y a descarriar de la verdad y de la santidad. Especialmente en este tiempo, necesitamos mucho prestar atención a la amonestación: ‘Nadie os engañe con palabras vanas’ (Efesios 5:6).”⁸

Nuestra única seguridad está en el estudio diario, sistemático y con oración de la Biblia. Para evitar ser atrapados por las falsas noticias religiosas y las teorías de conspiración que apartan nuestros ojos de Cristo, “el autor y consumidor de la fe” (Hebreos 12:2), debemos hacer de la palabra revelada de Dios nuestro único consejero fiable.

CONCLUSIÓN

Hace muchos años, un periódico local anunció que un importante banco necesitaba contratar a un experto para reconocer billetes falsos. Aprovechando esta oportunidad, apareció un joven distinguido que

estaba seguro de ser contratado. En su entrevista con el director, afirmó conocer todas las falsificaciones y dio a conocer su experiencia. El gerente le miró a los ojos y declaró enfáticamente:

— ¡No eres el que necesitamos!

— Pero, ¿por qué no?, — respondió el joven.

— Los billetes falsos aparecen cada día, distinguido caballero, — respondió el banquero. — Lo que necesitamos es alguien que conozca perfectamente el billete verdadero, ya que esto le permitirá distinguir con seguridad las falsificaciones.

No hay razón para detenerse y perder el tiempo presentando o alimentando las teorías fantásticas y las noticias falsas presentadas en los medios digitales y las redes sociales. Lo que necesitamos urgentemente es dedicar suficiente tiempo al estudio diario y sistemático de la verdad de Dios presentada en su Palabra inspirada: “Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Juan 8:32).

“Mis hermanos y hermanas, apreciad y estudiad las verdades que Dios ha dado para vosotros y para vuestros hijos. No paséis tiempo procurando saber aquello que no será de ayuda espiritual. ‘¿Haciendo qué cosa heredaré la vida eterna?’ Lucas 10:25. Esta es la pregunta suprema, y ha sido contestada claramente: ‘¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees?’”⁹

Que el Cielo nos guarde de ser atrapados por noticias falsas generadas por el padre de la mentira y que no seamos piedras de tropiezo para nuestro prójimo generando o difundiendo falsedades. Amén. *R*

Referencias:

³ *El Cristo Triunfante*, pág. 291.

⁴ *El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 432.

⁵ *Mensajes Selectos*, tomo 1, pág. 201.

⁶ *Ibid.*, pág. 199.

⁷ *Ibid.*, págs. 201, 202.

⁸ *Ibid.*, pág. 202.

⁹ *Ibid.*, pág. 203.

¹⁰ *Ibid.*, pág. 200.

¹¹ *Ibid.*, pág. 205.

ESPERANDO Y APRESURÁNDOSE

Por Elí Tenorio

MÁS CERCA QUE NUNCA

Como adventista, perder a un ser querido a causa de la muerte a comienzos de 1844, probablemente no sería tan triste y doloroso como lo es hoy.

Aunque hoy nos consuela la seguridad de la resurrección, no sabemos con exactitud el día en que ocurrirá, pero en 1844 todos los adventistas estaban seguros de que Cristo vendría el 22 de octubre de ese año y, por lo tanto, volverían a encontrarse con sus seres queridos resucitados que descansaban en sus tumbas. ¡Qué consuelo para las familias en duelo!

Charles Fitch, uno de los fervientes pioneros adventistas, murió apenas ocho días antes del día en que la iglesia esperaba el regreso de Jesús. Con treinta años, todavía era joven, pero enfermó aparentemente como resultado de realizar bautismos en unos días fríos, antes de morir el lunes 14 de octubre de 1844. Podemos imaginar lo reconfortante que fue para su esposa y sus dos hijos creer que lo volverían a ver el martes de la semana siguiente.

Oh, ¡cómo esperaban ese día! Pero Jesús no vino el 22 de octubre y ahora tan sólo podemos imaginar la decepción de aquella madre y de sus dos hijos. Probablemente, ese martes lloraron todas las lágrimas que no habían derramado la semana anterior.

Han pasado casi dos siglos, pero pronto esa madre y sus dos hijos, que ahora también duermen, tendrán el privilegio de reunirse con su querido esposo y padre. Porque

aunque los pioneros adventistas malinterpretaron el acontecimiento que ocurrió en 1844 (Cristo entró en el lugar santísimo del cielo en lugar de regresar a la tierra), la profecía no ha fallado y la promesa de que Jesús regresará, se mantiene firme y ahora está más cerca que nunca.

“No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis” (Juan 14:1-3).

Las profecías sobre el fin de este mundo se han cumplido y se están cumpliendo:

Cierto día, “estando [Jesús] sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?” (Mateo 24:3).

Respondiendo Jesús, dijo: “Y oiréis de guerras y rumores de guerras... Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares” (Mateo 24:6, 7). “El sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias que están en los cielos serán conmovidas” (Marcos 13:24, 25). “Y en la tierra angustia de las gentes, confundidas a causa del bramido del mar y de las olas; desfalleciendo los

hombres por el temor y la expectación de las cosas que sobrevendrán en la tierra” (Lucas 21:25, 26). “Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin” (Mateo 24:14).

Todas las profecías anteriores, mencionadas por Cristo, se han cumplido o se están cumpliendo, excepto una de ellas, la cual, por la gracia de Dios, es nuestra responsabilidad cumplir: “Será predicado este evangelio del reino en todo el mundo”.

Y la Biblia nos dice que podemos apresurar la venida de Jesús: “Esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán” (2 Pedro 3:12).

¿CÓMO PODEMOS APRESURAR SU VENIDA?

A. Predicando el evangelio.

Una forma de apresurar la venida de Jesús es involucrarse más en la difusión del evangelio. No podemos limitarnos a nuestra vida diaria de trabajo para conseguir cosas temporales; sí, tenemos necesidades y debemos trabajar para satisfacer nuestras necesidades temporales, pero eso no es suficiente. ¿Qué estás sacrificando por Cristo hoy? “Somos soldados de Cristo; y se espera que los que se alistan en su ejército realicen tareas difíciles, tareas que consumirán sus energías hasta lo sumo. Debemos comprender que la vida de



un soldado es de combate agresivo, de perseverancia y de resistencia. Debemos soportar pruebas por causa de Cristo. No estamos participando de combates simulados."¹

Es interesante que 2 Pedro 3:14, nos dice que al involucrarnos en la difusión del evangelio nos mantenemos en paz (la verdadera paz que sólo Jesús puede dar), intachables e irreprochables: "Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz".

B. Asistiendo a los servicios de la iglesia. Cosas sencillas como asistir a reuniones de oración, reuniones de campamentos, congresos juveniles, etc., con la intención de ser una bendición para los presentes, marcará la diferencia en las vidas que nos rodean y las llevará a Jesús. "Nunca abriguéis el pensamiento de que podéis ser cristianos y al mismo tiempo encerraros en vosotros mismos. Cada uno es una parte del gran tejido humano y el carácter y naturaleza de vuestra experiencia se determinará en gran medida por la experiencia de aquellos con quienes os asociáis... Por lo tanto no abandonéis vuestra congregación."²

C. Siendo generoso. Ser liberales con nuestras ofrendas y fieles en nuestro diezmo también apresurará la predicación del evangelio. "Porque el Señor les dice: 'Hacedos tesoros en el cielo'. 'Invertid vuestros medios

para hacer avanzar mi obra para abrir nuevos campos, de tal forma que la luz de la verdad presente pueda brillar en todas partes del mundo'."³

D. Viviendo el evangelio de Jesús. Dar testimonio en nuestro caminar diario siendo honestos, pacientes y cuidadosos mostrará a otros que nos preocupamos por el mundo verdadero y motivará a las almas a desear conocer al Señor y la esperanza que tenemos. "El Señor nos ha honrado escogiéndonos como sus soldados. Combatamos valientemente por él, manteniéndonos de parte de lo recto en cada circunstancia. La rectitud en todas las cosas es esencial para el combate del alma. Mientras lucháis por ganar la victoria sobre vuestras propias inclinaciones, os ayudará por medio de su Santo Espíritu a ser circunspectos en cada acto, de manera que no deis ocasión al enemigo de hablar mal de la verdad."⁴

¿Estás siendo misericordioso y perdonador, mostrando que Jesús es una realidad en tu vida, llevando así a los que te rodean a glorificar a tu Padre Celestial?

"La Biblia ordena la cortesía y presenta muchas ilustraciones de espíritu abnegado, gracia gentil y genio simpático, que caracterizan la verdadera cortesía. Estos son sólo reflejos del carácter de Cristo. De él proceden toda la ternura y cortesía verdaderas del mundo, aun la de aquellos que no reconocen su nombre. Y él desea que estas características se reflejen perfectamente en sus hijos. Su propósito es que en nosotros contemplen los hombres su belleza."⁵

¿Guardas el sábado de tal manera que revelas a tus amigos y familiares que crees honestamente que Cristo vendrá pronto?

¿Progresas en tu reforma pro salud, mostrando así al mundo que viajas hacia un mundo mejor?

¿Te vistes de manera (según los principios bíblicos y con buen gusto) que los demás puedan ver que eres un hijo de Dios?

"Si el corazón está bien, sus palabras, su indumentaria, sus hechos también lo estarán."⁶

¿Estás unido a tus hermanos, hablando bien de tu iglesia y de sus obreros, amando y orando por ellos

de tal manera que aquellos con los que te relacionas puedan ver que eres un discípulo de Jesús?

"En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros" (Juan 13:35).

SÓLO ES POSIBLE SI ESTÁS CERCA DE JESÚS

Tener comunión con Jesús a través del estudio de su palabra y la oración nos capacitará para desprendernos del mundo y sus prácticas:

"El mundo no conoce la exaltación de los hijos e hijas del Altísimo. Los que les rodean no ven que el espíritu humilde y abnegado, la paciente mansedumbre de corazón, tengan un valor extraordinario. No conocieron ni apreciaron a Cristo cuando estuvo en la tierra, y el siervo no es mayor que su Señor. No podían entenderle; y cuanto mayor sea nuestra semejanza con el carácter divino de nuestro Señor, más seremos incomprendidos por el mundo. Cuanto más nos unamos a Cristo y al cielo, menos será nuestra comunión con el mundo; porque no somos del mundo, por lo tanto el mundo no nos conoce. Nuestro trabajo es buscar la más estrecha unión con el Hijo de Dios, aprender en su escuela, volvemos mansos y humildes de corazón, trabajar en las obras de Cristo, haciendo avanzar su reino y apresurando su venida."⁷

"La gran ambición de los hijos de este mundo es cumplir el estándar del mundo. No pueden ver las preciosas ventajas que se obtienen al servir al Dios del cielo; pero los hijos de la luz tienen el gran premio puesto ante ellos. Descubren que el servicio de Cristo no es penoso, sino que está lleno de placer. Él dice: 'Mi yugo es fácil, y ligera mi carga'. Amados, si Dios nos ha amado así, ¿no deberíamos servirle con todas nuestras fuerzas, y esforzarnos por entrar por la puerta angosta, cumpliendo todos los requisitos de su palabra? Busquemos 'perseverando en bien hacer' ganar la inmortalidad y la corona de la vida. 'Todo el que tiene esta esperanza en él se purifica a sí mismo, como él es puro'.⁸

Al estar preparados para recibir a Jesús en su segunda venida, lleva-

“Dar testimonio en nuestro caminar diario siendo honestos, pacientes y cuidadosos mostrará a otros que nos preocupamos por el mundo venidero y motivará a las almas a desear conocer al Señor y la esperanza que tenemos.”

mos a otros a estar preparados también y así apresuramos su venida:

“Miles de personas que ahora rechazan el mensaje de salvación aceptarían a Cristo si pudieran ver la belleza de su carácter reflejada en sus seguidores.

“Entonces, ¿podemos sorprendernos de que el enemigo ponga todo su empeño en crear disensión, alienación y contienda en la iglesia de Dios, para que no revelen al mundo la gloria, el carácter de Cristo?

“Es hora de que el pueblo de Dios incorpore el amor ferviente de unos por los otros a su experiencia diaria. Cuando el amor de Jesús habite en el corazón, se revelará en cada acción. Las diferencias de opinión desaparecerán, pues el yo ya no buscará la supremacía. Así, la iglesia podrá convertirse en una luz brillante y resplandeciente, y el Cielo, al mirar, podrá ver que hay un cuerpo con un solo espíritu, una sola esperanza, que se dirige hacia un gran centro: Cristo.”⁹

“Cuando el carácter de Cristo sea perfectamente reproducido en su pueblo, entonces él vendrá para reclamarlos como suyos.”¹⁰

SATANÁS ESTÁ JUGANDO EL JUEGO DE LA VIDA POR LAS ALMAS

El enemigo está engañando a multitudes con falsas esperanzas, pero debemos ignorar sus estratagemas y elevarnos hacia el cielo en este tiempo de espera.

“Satanás ha bajado con gran poder; está actuando con energía desesperada, jugando el juego de la vida por las almas de los hombres. Necesitamos ahora hombres de discernimiento y entendimiento, que miren en profundidad y razonen sólidamente, hombres en contacto vivo con Cristo, el Salvador resucitado. Las falsedades están por todas partes,

pero la Palabra de Dios es la sólida roca. Estamos en el día de espera; hemos de buscar y apresurar la llegada del día de Dios. Debemos elevarnos, siempre elevarnos, hacia el cielo.”¹¹

Los líderes de las naciones buscan desesperadamente soluciones medioambientales, sanitarias y económicas. Pero este viejo mundo parece dirigirse rápidamente hacia su fin.

Se supone que, como cristianos, debemos ser buenos mayordomos y cuidar bien el planeta que se nos ha confiado, pero no podemos olvidar que va a ser destruido y renovado no por el hombre sino por Dios.

¿Por qué la gente sigue teniendo la ilusión de que la paz y la seguridad son una posibilidad en este planeta, a pesar de todas las evidencias de que este mundo se dirige rápidamente hacia un nivel de caos sin precedentes?

Es porque las multitudes distraídas con las cosas de este mundo no pueden ver más allá de esta vida temporal, pocos creen que tenemos un cielo que ganar.

“En el mundo todo es agitación. Las señales de los tiempos son alarmantes. Los acontecimientos venideros proyectan ya sus sombras delante de sí. El Espíritu de Dios se está retirando de la tierra, y una calamidad sigue a otra por tierra y mar. Hay tempestades, terremotos, incendios, inundaciones, homicidios de toda magnitud. ¿Quién puede leer lo futuro? ¿Dónde hay seguridad? No hay seguridad en nada que sea humano o terrenal. Rápidamente los hombres se están colocando bajo la bandera que han escogido. Inquietos, están aguardando y mirando los movimientos de sus caudillos. Hay quienes están aguardando, velando por la aparición de nuestro Señor. Otra clase se está colocando bajo la dirección del primer gran apóstata. Pocos creen de todo corazón y alma que tenemos un infierno que rehuir y un cielo que ganar.”¹²

La profecía de Isaías 4:1 se está cumpliendo en su plenitud: “Echarán mano de un hombre siete mujeres en aquel tiempo, diciendo: Nosotras comeremos de nuestro pan, y nos vestiremos de nuestras ropas; solamente permítenos llevar tu nombre, quita nuestro oprobio”.

En el simbolismo profético, una mujer representa una iglesia (y las mujeres iglesias), siete representa la plenitud, el pan representa la doctrina y la vestimenta la justicia. Por lo tanto, la profecía dice que, en general, las iglesias existentes en los últimos días sólo quieren ser llamadas por el nombre de Jesús, pero tienen sus propias doctrinas y su propia justicia en lugar de la suya.

Los pastores están predicando sermones suaves para permitir que las almas se duerman en sus pasiones carnales. La voz que reprende la vanidad, la indulgencia propia, la prostitución y el adulterio se ha acallado y a cambio se pronuncian palabras agradables desde los pulpitos para complacer a la gente.

“Lo que la iglesia necesita en estos días de peligro es un ejército de obreros, ... hombres que sean valientes, que sean verdaderos; hombres que tengan a Cristo formado dentro de ellos, y que, con labios tocados por el fuego santo, ‘prediquen la palabra’ en medio de los miles que están predicando fábulas. Por falta de tales obreros, la causa de Dios languidece, y los errores fatales, como un veneno mortal, manchan la moral y arruinan las esperanzas de una gran parte del género humano.”¹³

“Cuando Cristo vino la primera vez, los ángeles rompieron el silencio de la noche con aclamaciones de alabanza y proclamaron: ‘¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!’ Él vendrá pronto otra vez con grande poder y gloria. Los que no están unidos al mundo entenderán que el tiempo demanda algo más que discursos débiles, tímidos y metódicos. Procurarán que el fervor y el poder acompañen la Palabra, lo cual despertará los poderes del infierno para oponerse a las advertencias. Dios quiere acercarse a la gente, y despertar a los hombres

de su seguridad carnal, para que se puedan preparar para el gran evento que está ante nosotros. La promesa es: 'Recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra'. En este tiempo, Dios no aceptará mensajes adormecedores ni apagados."¹⁴

"Muchas voces están defendiendo el error; defienda la vuestra la verdad. Presentad temas que sean como verdes pastos para las ovejas del redil de Dios. No conduzcáis a vuestros oyentes por los yermos, donde no se hallarán más cerca de la fuente de agua viva que antes de oírlos. Presentad la verdad tal cual es en Jesús, y las exigencias de la ley y del Evangelio con claridad. Presentad a Cristo, el camino, la verdad y la vida, y hablad de su poder para salvar a todos los que se alleguen a él. El Capitán de nuestra salvación está intercediendo por su pueblo, no como quien, por sus peticiones, quisiera mover al Padre a compasión, sino como vencedor, que pide los trofeos de su victoria. Él puede salvar hasta lo sumo a todos los que se alleguen a Dios por su medio. Haced resaltar este hecho."¹⁵

"Aquel que, en su predicación, se fija por blanco supremo la elocuencia, da a la gente ocasión de olvidar la verdad que está mezclada con su oratoria. Desvanecida la emoción, se verá que la palabra de Dios no se fijó en la mente, y que los oyentes no ganaron en entendimiento. Pueden hablar elogiosamente de la elocuencia del predicador, pero no habrán sido llevados más cerca de la decisión. Hablan del sermón como hablarían de una función de teatro, y del predicador, como de un actor. Pueden volver para escuchar la misma clase de discurso, pero se irán sin haber sentido impresión alguna y sin haber sido alimentados."¹⁶

LA BENDITA ESPERANZA

Se dice que el versículo favorito de Guillermo Miller era Tito 2:13: "Aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo" —y desde el momento de su conversión, vivió esperando y apresurando la venida de su Señor.

El pionero del Adviento sabía que la única solución para los problemas de este mundo es la segunda venida de Cristo y conmovió al mundo de su tiempo predicando la pronta venida de Cristo. Esa era su bendita esperanza.

Del mismo modo, los verdaderos creyentes de hoy deben conmocionar al mundo con el mensaje de la bendita esperanza de la segunda venida de Cristo, en este momento en que el mundo vuelve a dormir en su falsa seguridad y las iglesias nominales buscan ganancias y grandezas mundanas.

"Dios tiene en la tierra un pueblo que, con fe y santa esperanza, está siguiendo el rollo de la profecía que rápidamente se cumple, y cuyos miembros están tratando de purificar sus almas obedeciendo a la verdad a fin de no ser hallados sin manto de boda cuando Cristo aparezca."¹⁷

¿Y SI FUERA HOY?

Mis amados hermanos, Cristo viene muy pronto, así que por la gracia de Dios esperemos (consagrémonos) y apresuremos su venida (mediante nuestras acciones).

¿Y si fuera hoy? ¿Estarías preparado?

"Los que vivan en la tierra cuando cese la intercesión de Cristo en el santuario celestial deberán estar en pie en la presencia del Dios santo sin mediador. Sus vestiduras deberán estar sin mácula; sus caracteres, purificados de todo pecado por la sangre de la aspersion. Por la gracia

de Dios y sus propios y diligentes esfuerzos deberán ser vencedores en la lucha con el mal. Mientras se prosigue el juicio investigador en el cielo, mientras que los pecados de los creyentes arrepentidos son quitados del santuario, debe llevarse a cabo una obra especial de purificación, de liberación del pecado, entre el pueblo de Dios en la tierra. Esta obra está presentada con mayor claridad en los mensajes del capítulo 14 del Apocalipsis.

"Cuando esta obra haya quedado consumada, los discípulos de Cristo estarán listos para su venida."¹⁸

"He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra... Bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad... Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana. Y el Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente... El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén" (Apocalipsis 22:12, 14, 16, 17, 20, 21). *R*

Referencias:

¹ *La Maravillosa Gracia de Dios*, pág. 37.

² *La Fe Por la Cual Vivo*, pág. 248.

³ *Alza Tus Ojos*, pág. 90.

⁴ *La Maravillosa Gracia de Dios*, pág. 37.

⁵ *El Hogar Cristiano*, pág. 385.

⁶ *Mensajes para los Jóvenes*, pág. 91.

⁷ *The Review and Herald*, 28 de febrero, 1888.

⁸ *Idem*.

⁹ *Ibid.*, 3 de noviembre, 1896.

¹⁰ *Palabras de Vida del Gran Maestro*, pág. 47.

¹¹ *Manuscript Releases*, tomo 14, pág. 199.

¹² *El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 590.

¹³ *Sketches From the Life of Paul*, pág. 326.

¹⁴ *La Voz: Su Educación y Uso Correcto*, pág. 254.

¹⁵ *Obreros Evangélicos*, pág. 161.

¹⁶ *Ibid.*, pág. 160.

¹⁷ *Testimonios para la Iglesia*, tomo 4, pág. 301.

¹⁸ *El Conflicto de los Siglos*, pág. 421.



CONSUMADO ES

Por Ghita Ulici

Ya en el jardín del Edén, nuestros primeros padres desobedecieron el mandato de su Creador de abstenerse del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal (Génesis 2:16, 17). Dios habló con Adán y Eva, e incluso con la serpiente, el medio utilizado por Satanás para engañar. Les hizo preguntas sobre su desobediencia a su mandato divino, y les habló de las dolorosas e inevitables consecuencias que sufrirían la primera pareja y sus descendientes, así como la serpiente y la misma tierra. (Génesis 3:8–23.)

La maravillosa experiencia de vivir en el jardín del Edén había terminado; la pareja fue expulsada de ese lugar feliz y sagrado, sin poder regresar.

Dios declaró que una maldición vendría sobre la raza humana y toda la creación en este planeta. Sin embargo, también dio la buena noticia del maravilloso plan de redención que presentaba la esperanza de que el hombre pudiera ser rescatado del pecado, y la destrucción del enemigo que había tentado a la desobediencia. El prometió: “Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar” (Génesis 3:15).

Esta declaración profetizaba la terrible batalla que tendría lugar durante toda la historia de la humanidad, entre el hombre y Satanás, entre la descendencia de la mujer y el enemigo y sus agentes. Las palabras pronunciadas por el Creador del universo, incluyendo nuestro planeta, predijeron el final definitivo de la batalla, la aniquilación del archienemigo tanto de Dios como del hombre, y el restablecimiento de los descendientes de Adán en el paraíso de Dios debido a la entrega sacrificial de Cristo para nuestra redención del pecado.

“La primera indicación que el hombre tuvo acerca de su redención la oyó en la sentencia pronunciada contra Satanás en el huerto. El Señor declaró: ‘Y enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.’ Génesis 3:15. Esta sentencia, pronunciada en presencia de nuestros primeros padres, fue una promesa para ellos. Mientras predecía la lucha entre el hombre y Satanás, declaraba que el poder del gran adversario sería finalmente destruido. Adán y Eva estaban como criminales ante el justo Juez, y aguardaban la sentencia que merecía su transgresión; pero antes

de oír hablar de la vida de trabajo y angustia que sería su destino, o del decreto que determinaba que volverían al polvo, escucharon palabras que no podían menos que infundirles esperanza. Aunque habrían de padecer por efecto del poder de su gran enemigo, podrían esperar una victoria final.”¹

UNA HISTORIA SEÑALADA POR DIVERSAS ESCENAS DE DESTRUCCIÓN

La historia de la humanidad ha estado marcada por una serie de desastres y destrucción causados por la desobediencia y la consecuencia del pecado. Ha habido violencia, perversión, maldad, sufrimiento, enfermedad y muerte. A veces, Dios detuvo la maldad con su intervención. Una de esas veces se registra unos 1500 años después de la creación, cuando debido a la constante y persistente desobediencia de la gente de ese tiempo, el Creador trajo un diluvio mundial, ocasionando la destrucción de todo el planeta con la excepción del fiel Noé y su familia — un total de 8 personas junto con las criaturas protegidas en el arca construida por la guía divina. (Génesis 6:13–22.)



“Por la palabra de Dios... el mundo de entonces pereció anegado en agua: Mas los cielos que son ahora, y la tierra, son conservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio, y de la perdición de los hombres impíos’ 2 Pedro 3:5-7. Otra tempestad se aproxima ahora. La tierra será otra vez barrida por la asoladora ira de Dios, y el pecado y los pecadores serán destruidos.”²

Después del diluvio, los descendientes de Noé se multiplicaron. Bajo la influencia engañosa del enemigo y sus agentes, florecieron el pecado y la maldad. Fueron pocos los que mantuvieron la verdadera fe en Dios manifestada en la obediencia a todos sus mandamientos.

Noé aparece en la inspirada Palabra de Dios, las Sagradas Escrituras, como uno de los pocos fieles, un héroe de la fe, entre muchos otros que influyeron en la sociedad que amaban. Estos fieles tuvieron una experiencia que necesitamos en el momento en que este mundo pecador llegue a su fin, y el reino eterno de los cielos sea el resultado del gran plan de redención de Dios. Hebreos 11:13-16.

Al estudiar la Biblia, descubriremos el desarrollo de la historia del

pueblo de Dios, que fue apartado para ser una nación santa gobernada por los principios dados por el Rey del universo. Después de un tiempo, perdieron su identidad especial a través del compromiso con las prácticas y costumbres paganas que se manifiestan en la continua desobediencia a Dios. Dios eligió a los profetas para que dieran su Palabra a ese pueblo que no cumplió el plan de su Creador. Esta historia sagrada describe el ascenso y la caída de grandes imperios. Cada uno tuvo un tiempo específico en el que evolucionó, prosperó y finalmente fue destruido por un imperio que le sucedió en el escenario mundial.

UN SUEÑO PROFÉTICO

El primer rey del imperio babilónico es conocido como Nabucodonosor. Entre sus conquistas estaba el sometimiento del pueblo de Israel, la destrucción de Jerusalén y su cautiverio durante unos 70 años. A este rey, Dios le dio un impresionante sueño profético con respecto a los futuros poderes mundiales, comenzando por Babilonia hasta el final de la historia de este mundo.

Por revelación divina, Daniel, un joven y fiel cautivo judío, pudo explicar al rey los elementos de ese sueño. La cabeza era de oro puro; el pecho y los brazos, de plata; el vientre y los muslos, de bronce; las piernas, de hierro; y los pies, de hierro mezclado con barro—además de revelar qué imperios eran así representados. Daniel 2:31-43.

En ese sueño descansa el elemento más importante en relación con estos imperios mundiales, la forma de su destrucción final por el surgimiento del reino eterno de Dios. “Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre, de la manera que viste que del monte fue cortada una piedra, no con mano, la cual desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro. El gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de acontecer en lo por venir; y el sue-

ño es verdadero, y fiel su interpretación” (Daniel 2:44, 45).

“Se ha permitido a toda nación que ha ascendido al escenario de la historia que ocupe su lugar en la tierra para ver si va a cumplir o no el propósito del ‘Vigilante y Santo’. La profecía ha anunciado el levantamiento y la caída de los grandes imperios del mundo: Babilonia, Medo-Persia, Grecia y Roma. La historia se repitió con cada una de ellas, lo mismo que con naciones menos poderosas. Cada una tuvo su período de prueba, fracasó, su gloria se marchitó, perdió su poder, y su lugar fue ocupado por otra.

“Aunque las naciones rechazaron los principios de Dios y provocaron con ese rechazo su propia ruina, es evidente que el propósito divino predominó y se manifestó en todos sus movimientos.”³

LA ESPERANZA DE TODOS LOS CREYENTES

Durante el Imperio Romano, representado por el cuarto reino en el sueño de Nabucodonosor, habiendo dominado el mundo durante más de 500 años, llegó el Mesías como el Salvador y Redentor de la raza humana. El Señor Jesús nació en Belén de Judea (Mateo 2:1-6), creció en Nazaret hasta la edad de 30 años (Lucas 4:16), y luego dedicó los siguientes 3½ años al ministerio público de predicar el evangelio del reino eterno, sanar a los enfermos, dar esperanza a los pecadores, resucitar a los muertos y, a través de todas sus acciones y milagros, cumplir finalmente el plan de salvación. Gálatas 4:4, 5; Juan 3:16.

“En vez de destruir al mundo, Dios envió a su Hijo para salvarlo. Aunque en todo rincón de la provincia enajenada se notaba corrupción y desafío, se proveyó un modo de rescatarla. En el mismo momento de la crisis, cuando Satanás parecía estar a punto de triunfar, el Hijo de Dios vino como embajador de la gracia divina. En toda época y en todo momento, el amor de Dios se había manifestado en favor de la especie caída. A pesar de la perversidad de los hombres, hubo siempre indicios de misericordia. Y llegada la plenitud del tiempo, la Divinidad se glorifi-

có derramando sobre el mundo tal efusión de gracia sanadora, que no se interrumpiría hasta que se cumpliera el plan de salvación. Satanás se estaba regocijando de que había logrado degradar la imagen de Dios en la humanidad. Entonces vino Jesús a restaurar en el hombre la imagen de su Hacedor. Nadie, excepto Cristo, puede amoldar de nuevo el carácter que ha sido arruinado por el pecado. Él vino para expulsar a los demonios que habían dominado la voluntad. Vino para levantarnos del polvo, para rehacer según el modelo divino el carácter que había sido mancillado, para hermosarlo con su propia gloria.”⁴

En las Sagradas Escrituras, encontramos dos declaraciones decisivas de Cristo en referencia al fin de los tiempos. Presentadas en circunstancias completamente diferentes, y separadas por un tiempo significativo, son similares en su importancia:

1. La declaración final de Cristo en la cruz

En medio de la incredulidad y la constante oposición del pueblo judío y sus dirigentes, el Señor Jesús fue apresado, juzgado, burlado diabólicamente y condenado a la crucifixión. Mientras colgaba de la cruz entre dos ladrones, rodeado por una multitud de escarnecedores, Cristo pronunció una declaración importantísima antes de confiar su Espíritu a su Padre: “¡Consumado es!” Al final de su misión en la tierra, y en cumplimiento de las profecías en palabras y símbolos, entregó su vida como sacrificio redentor por la humanidad. “Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu” (Juan 19:30).

“Jesús no entregó su vida hasta que no hubo realizado la obra que había venido a hacer y exclamó con su último aliento: ‘Consumado es’. Juan 19:30. Satanás estaba entonces derrotado. Sabía que su reino estaba perdido. Los ángeles se regocijaron cuando fueron pronunciadas las palabras: ‘Consumado es’. El gran plan de redención, que dependía de la muerte de Cristo, había sido ejecutado hasta allí. Y hubo gozo en el cielo porque los hijos de Adán podrían,

mediante una vida de obediencia, ser finalmente exaltados al trono de Dios. ¡Oh, qué amor! ¡Qué asombroso amor fue el que trajo al Hijo de Dios a la tierra para que fuese hecho pecado por nosotros a fin de que pudiésemos ser reconciliados con Dios y elevados a vivir con él en sus mansiones de gloria! ¡Oh, qué es el hombre para que se hubiese de pagar un precio tal por su redención!”⁵

Después de su muerte y resurrección, en cumplimiento de las profecías relativas a su vida terrenal, Jesús ascendió al cielo en medio de sus discípulos en el Monte de los Olivos. Mientras los discípulos permanecían allí, dos ángeles se les aparecieron y les dijeron: “Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo” (Hechos 1:11).

“Cristo había estado en el mundo durante treinta y tres años; había soportado sus escarnios, insultos y burlas; había sido rechazado y crucificado. Ahora, cuando estaba por ascender al trono de su gloria—mientras pasaba revista a la ingratitud del pueblo que había venido a salvar—¿no les retirará su simpatía y amor? ¿No se concentrarán sus afectos en aquel reino donde se le aprecia y donde los ángeles sin pecado esperan para cumplir sus órdenes?—No; su promesa a los amados a quienes deja en la tierra es: ‘Yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo’ Mateo 28:20.”⁶

Otra garantía ofrecida es: “No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis” (Juan 14:1–3).

Bajo inspiración divina, el apóstol Pablo escribió sobre la obra de intercesión de Cristo que había sido tipificada a través de todo el servicio del santuario durante miles de años. “¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros” (Romanos 8:34).

“Nuestro Salvador está en el santuario intercediendo en favor nuestro. Es nuestro Sumo Sacerdote intercesor, que hace por nosotros el sacrificio de la expiación, y presenta en favor nuestro los méritos de su sangre... Cristo sufrió para que mediante la fe en él nuestros pecados fuesen perdonados. Vino a ser el sustituto y el fiador del hombre, tomando sobre sí el castigo que no merecía, para que nosotros que lo merecíamos pudiésemos ser libertados y volver a la lealtad hacia Dios en virtud de los méritos de un Salvador crucificado y resucitado. Él es nuestra única esperanza de salvación. En virtud de su sacrificio, los que ahora somos probados, somos prisioneros de esperanza. Hemos de revelar al universo—al mundo caído y a los mundos no caídos—que en Dios hay perdón y que mediante su amor podemos ser reconciliados con él.”⁷

2. La declaración de Cristo al final de su intercesión en el cielo

Se acerca el momento en que Cristo concluirá su obra de intercesión por nosotros en el santuario celestial, y el caso de cada persona en la tierra se habrá decidido para la vida eterna o la condenación eterna. En ese momento, Jesús hará otra declaración similar a la primera señalada en la cruz. “El séptimo ángel derramó su copa por el aire; y salió una gran voz del templo del cielo, del trono, diciendo: Hecho está. Entonces hubo relámpagos y voces y truenos, y un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande, cual no lo hubo jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra” (Apocalipsis 16:17, 18).

“Cuando termine el mensaje del tercer ángel la misericordia divina no intercederá más por los habitantes culpables de la tierra. El pueblo de Dios habrá cumplido su obra; habrá recibido ‘la lluvia tardía’, el ‘refrigerio de la presencia del Señor’, y estará preparado para la hora de prueba que le espera. Los ángeles se apuran, van y vienen de acá para allá en el cielo. Un ángel que regresa de la tierra anuncia que su obra está terminada; el mundo ha sido sometido a la prueba final, y todos los que han resultado fieles a los preceptos

divinos han recibido 'el sello del Dios vivo'. Entonces Jesús dejará de interceder en el santuario celestial... Cada caso ha sido fallado para vida o para muerte. Cristo ha hecho propiciación por su pueblo y borrado sus pecados."⁸

¿CUÁNDO Y CÓMO SE CERRARÁ EL TIEMPO DE PRUEBA?

"Cuando Jesús deje de interceder por el hombre, los casos de todos habrán sido decididos para siempre... El tiempo de prueba termina; la intercesión de Cristo cesa en el cielo. Al final, ese momento llega repentinamente sobre todos, y los que no purificaron sus almas por la obediencia a la verdad, estarán durmiendo."⁹

"El fin del tiempo de gracia vendrá repentina e inesperadamente, cuando menos se lo espere; pero podemos hoy tener un registro limpio en el cielo, y saber que Dios nos acepta."¹⁰

LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO PONDRÁ FIN AL PECADO

"He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último. Bienaventurados los que lavan sus ropas, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad" (Apocalipsis 22:12-14).

"El Señor va a venir pronto, y debemos estar preparados para recibirle en paz. Resolvamos hacer todo lo que está en nuestro poder para impartir luz a los que nos rodean. No debemos estar tristes, sino alegres, y recordar siempre al Señor Jesús. Él va a venir pronto, y debemos estar listos y aguardar su aparición. ¡Oh, cuán glorioso será verle y recibir la bienvenida como sus redimidos! Largo tiempo hemos aguardado; pero nuestra esperanza no debe debilitarse. Si tan sólo podemos ver al Rey en su hermosura, seremos bienaventurados para siempre. Me siento inducida a clamar con gran voz: '¡Vamos rumbo a la patria!' Nos estamos acercando al tiempo en que Cristo

vendrá con poder y grande gloria a llevar a sus redimidos a su hogar eterno. En la gran obra final encontraremos perplejidades que no sabremos resolver; pero no olvidemos que las tres grandes potestades del cielo están obrando, que una mano divina está sobre el timón y que Dios cumplirá sus promesas. Él reunirá de todas partes del mundo un pueblo que le servirá en justicia."¹¹

UN NUEVO FINAL Y UN NUEVO COMIENZO

Juan el Revelador explica: "Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios" (Apocalipsis 21:1-3).

"En aquel día los redimidos resplandecerán en la gloria del Padre y del Hijo. Tocando sus arpas de oro, los ángeles darán la bienvenida al Rey y a los trofeos de su victoria: los que fueron lavados y emblanquecidos en la sangre del Cordero. Se elevará un canto de triunfo que llenará todo el cielo. Cristo habrá vencido. Entrará en los atrios celestiales acompañado por sus redimidos, testimonios de que su misión de sufrimiento y sacrificio no fue en vano.

"La resurrección y la ascensión de nuestro Señor constituyen una evidencia segura del triunfo de los santos de Dios sobre la muerte y el sepulcro, y una garantía de que el cielo está abierto para quienes lavan las vestiduras de su carácter y las emblanquecen en la sangre del Cordero."¹²

"Con amor inexpressable, Jesús admite a sus fieles 'en el gozo de su Señor'. El Salvador se regocija al ver en el reino de gloria las almas que fueron salvadas por su agonía y humillación."¹³

"El gran conflicto ha terminado. Ya no hay más pecado ni pecadores. Todo el universo está purificado. La misma pulsación de armonía y

de gozo late en toda la creación. De Aquel que todo lo creó manan vida, luz y contentamiento por toda la extensión del espacio infinito. Desde el átomo más imperceptible hasta el mundo más vasto, todas las cosas animadas e inanimadas, declaran en su belleza sin mácula y en júbilo perfecto, que Dios es amor."¹⁴

"Y [Jesús] me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida. El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo" (Apocalipsis 21:6, 7).

Queridos amigos, jóvenes, hermanos y hermanas de todo el mundo, nos acercamos con rapidez al cumplimiento de estas importantes promesas que nos ha dado Dios. La historia de la humanidad afectada por el pecado está llegando a su fin, y le sigue la vida eterna sin pecado ni tentador. ¿Estamos preparados para pasar una eternidad sin pecado ni sufrimiento con Aquel que nos ha amado tanto que dio su vida por nosotros?

¿Cuál es nuestra situación hoy? ¿Qué decisión se escribiría si el tiempo de gracia se cerrara hoy para mí y para todo el mundo?

Que Dios nos bendiga con su presencia e inunde cada alma con su amor. Preparémonos de todo corazón para encontrarnos con él. Él está esperando para llevarnos al hogar. ¿Es este tu deseo? Mis amados, si perdemos el cielo, será la mayor pérdida del universo, pero si ganamos el cielo por la gracia de Dios, será la mayor victoria. Nada se puede comparar con este importante tesoro. Deseo que ésta sea nuestra experiencia, que el día de la salvación llegue lo más pronto posible y que nos veamos en su reino, para nunca más separarnos. Amén. *R*

Referencias:

¹ Patriarcas y Profetas, pág. 51.

² Ibid., pág. 89.

³ La Educación, págs. 176, 177.

⁴ El Deseado de Todas las Gentes, pág. 28.

⁵ Testimonios para la Iglesia, tomo 2, pág. 191.

⁶ El Deseado de Todas las Gentes, pág. 770.

⁷ La Educación Cristiana, págs. 56, 57.

⁸ El Conflicto de los Siglos, pág. 599.

⁹ Testimonios para la Iglesia, tomo 2, pág. 173.

¹⁰ Comentario Bíblico ASD [Comentarios de E. G. de White], tomo 7, pág. 1000.

¹¹ Consejos para la Iglesia, pág. 648.

¹² Testimonios para la Iglesia, tomo 9, pág. 227.

¹³ El Conflicto de los Siglos, pág. 629.

¹⁴ Ibid., pág. 657.

P.O. Box 7240
Roanoke, VA 24019-0240

¿SE MUDÓ? Por favor infórmenos.

¿Y SI FUERA *Hoy?*

¿Qué estoy haciendo
Con todo lo que he escuchado?
¿Y cómo estoy empleando mi tiempo?
¿Es para que brille la misma gloria de Jesús
O acaso cometo un crimen de “postergación”?

¿Ayudo a la gente?
¿Y hago brillar mi luz,
O estoy atrapado en mi mundo?
¿Soy un testigo de la gracia celestial
Con el estandarte de la verdad ahora desplegado?

Mirando a mí alrededor,
Muchas señales veo—
Pero, ¿me sorprenderá el final?
Hace mucho fueron predichos todos estos eventos
Para guiarnos y darnos sabiduría.

Todos estamos en la carrera;
Nuestra vida se acelera . . .
La ambición construye muchas metas.
¿He recordado el objetivo supremo
De los cristianos para rescatar las almas perdidas?

En el horizonte
Muchas predicciones hay;
Mucho muestra la profecía.
Nos apremian los momentos para que los veamos—
Un desenfrenado cuadro de dolores.

Muchos duermen
Mientras las cosas temporales
Predominan en todo lo que se ve.
Jesús viene por aquellos que se preparan
Cuyas mentes se vuelven verdaderas, puras y limpias.

¿Qué estoy haciendo?
Oh, ¿qué estoy pensando?
Oh, ¿con quién busco amistad?
¿Me esfuerzo por mostrar a Cristo como mi Señor
Sabiendo que el tiempo de prueba terminará?

El tiempo se acorta ahora,
Y el Señor pronto vendrá—
Entonces, no es ahora el momento de jugar.
¿Pronto será proclamado “Consumado es”!
Oh, ¿y si fuera hoy?

La pronta venida de Jesús
Debería llenar nuestras mentes
Con gozo y devoción indecibles.
El privilegio de servir como portavoces de la verdad
Debería hacernos fieles y audaces.

Jesús está dispuesto . . .
Él nos ayudará ahora mismo;
Sólo busquémoslo mientras pueda ser hallado.
Fuerza será dada a los que simplemente la piden;
¿Su poder abundará en gran medida!

Ahora es la hora
De buscar su querido rostro
Y apreciar la Palabra que él nos da.
Dios es nuestro Salvador a través de todas las tinieblas;
Alabemos en las alturas al que ahora vive.

Jesús viene;
Él está listo, ¿y nosotros?
¿Él realmente no quiere demorarse!
Piensa en el gozo que espera a los redimidos—
Oh, ¿y si fuera hoy?

Por Barbara Montrose